

ENCUENTROS

CIUDAD, MEDIO AMBIENTE Y TERRITORIO

ISSN: 2981-4995 (En línea)



#SalvemosSanturbán
#SomosAguaSomosVida

Diciembre de 2025-Enero de 2026 | Bucaramanga, Santander (Colombia)

EDICIÓN
53



REVISTA ENCUENTROS

ISSN: 2981-4995 (En línea)

Núm. 53 - Diciembre de 2025-Enero de 2026
Bucaramanga (Colombia)

Dirección

Luis Álvaro Mejía A.

Comité editorial

Jorge Castellanos Pulido
Rafael Téllez Sánchez
Jairo Puente Bruges

Revisión editorial y de estilo

Juandiego Serrano

Comunicaciones

Wilson Barrios Rojas

Diseño

Harold Rivera Gómez

Contacto y recursos web

revistaencuentros.santander@gmail.com

www.fusader.org

www.concienciaciudadana.org

Apoya



CONTENIDO

EDITORIAL

Editorial #53

OPINIÓN

**Todas las formas de lucha...
contra Cepeda**

Por: Carlos Guillermo Martínez Gómez

Soberanía

Por: Naid Núñez Castillo

El lado oculto de la invasión

Por: Alberto López de Mesa

GEOPOLÍTICA

Colapso global (parte I)

Por: Rafael Téllez Sánchez

ECONOMÍA

**La batalla del gobierno del
cambio: progreso económico,
avances sociales y oposición
política**

Por: Arturo Cancino Cadena

ESTADO

Petróleo sangriento

Por: Gonzalo Jiménez R.

ESTABILIDAD LABORAL

**El ratón de biblioteca y la
estabilidad laboral**

Por: Sergio Emilio Cadena Antolínez

TECNOLOGÍA

**4 Factor humano en el desarrollo
tecnológico: perspectivas desde
el 2026 al 2030 54**

Por: Carlos Jaime Barrios Hernández

CUENTO

**8 Verás, Sancho. Sin Quijote ni
espada en mano, tu imagen
borrosa está en cada sueño 60**

Por: Mauricio López Osorio

CULTURA

**12 Demasiado tarde para
despertar.
O el fin del mundo en otro
tiempo 64**

Por: Carlos Eduardo Barriga Acevedo

**36 Encuentros con Enrique Molina,
poeta pájaro 70**

Por: Armando Romero

En una *calçada* portuguesa 74

Por: Claudia Patricia Mantilla Durán

**42 Garcilaso de la Vega: milagro de
la lengua 82**

Por: Pablo Montoya

ENCUENTROS 53

4

“Los Estados Unidos parecen destinados por la providencia para plagar la América de miseria en nombre de la libertad” sentenció Simón Bolívar. Una realidad que la mayoría de los pueblos de América han sentido el intervencionismo frente a los recursos naturales, la violación a los derechos humanos, la dignidad y la soberanía de los pueblos. En pleno siglo XXI, el todo poderoso de un imperio en declive, presidente Trump, inicia una salvaje persecución contra los migrantes a quienes tratan de delincuentes, los capturan y los envían encadenados a sus países de origen. Esta actitud del imperio es rechazada por el gobierno del presidente Petro, situación que generó un enfrentamiento con el gobierno de Estados Unidos.

Luego los nuevos aranceles, producto de la política proteccionista promovida por Trump, denominada guerra arancelaria, viola las normas comerciales globales, según la Organización Mundial del Comercio. La toma armada en los océanos Pacífico y en el Atlántico se instala frente a las costas de Venezuela con el interés de persuadir a Maduro para que abandonara el poder. La flota intercepta y destruyen las lanchas vinculadas, según ellos, a redes

ilícitas del narcotráfico, donde violando los Derechos Humanos, son asesinadas más de cien personas. Viene luego el bombardeo a Caracas y la captura de Maduro, situación que agudiza las relaciones con E. U. y aumentan las amenazas contra el país y el Presidente Petro.

La intermediación de un senador republicano, logra que conversen los dos presidentes, clarificando lo que ha sido la lucha contra el narcotráfico en los tres años de gobierno. Así mismo, el Presidente Petro aclara la situación generada por una comisión de sectores de ultraderecha del país, que viajaron Miami, no solo buscando desvirtuar las acciones que el gobierno junto a sus fuerzas armadas adelantaban en un proceso de sustitución de cultivos ilícitos, sino planteando una intervención en el país y la captura del Presidente Petro, como jefe del narcotráfico en Colombia. Esta conversación permitió que el país conociera, la verdad que se teje alrededor de sectores de ultraderecha, que no quieren que el país camine hacia un nuevo orden que integre el respeto a la vida, a los Derechos Humanos, al desarrollo sostenible, a la soberanía, y la solidaridad, donde se supere el odio y la violencia.

Camino que viene consolidando el primer mandato progresista en cabeza del Presidente Petro, que a pesar de la brutal oposición, del Congreso y de las Cortes, ha logrado sembrar en el corazón de millones de colombianos la esperanza. Según Bloomberg (26 de enero 2026) el optimismo de los hogares colombianos sigue en ascenso: la confianza del consumidor alcanzó su nivel más alto en 10 años, impulsada por una mejor percepción de la situación económica actual y expectativas más favorables hacia el futuro. Según Andrés Langebaek, director de Estudios económicos del Grupo Bolívar, señala que “el repunte reciente de la confianza se explica sobretudo por la mejora en el empleo y por un mayor acceso de los colombianos a bienes durables.” La caída de la inflación desde niveles de doble dígito hasta cifras cercanas al 5% ha sido clave, ha jugado un rol muy importante. Se comenta igualmente que la caída del dólar también refuerza la percepción de mayor poder adquisitivo.

El gobierno Petro, a pesar de la oposición a la reforma de la salud por parte del Congreso, avanza en la implementación del modelo preventivo de la salud, con el fortalecimiento de la infraestructura y dotación de equipos básicos a hospitales y Centros de Salud, en todo el territorio nacional, con un presupuesto de más de 73 billones de pesos. El fortalecimiento presupuestal de la universidad pública y la implementación del programa matrícula cero. La lucha contra la pobreza, con diferentes programas que lograron sacar de la pobreza monetaria a más de 2 millones de personas. El programa de Economía Popular para fortalecer el sector productivo. El fortalecimiento del sector agrícola y la entrega de tierras con el programa de reforma agraria, consolidándose la seguridad alimentaria y la calidad de vida del campesinado. El aumento del subsidio al adulto mayor, llegando la cobertura del programa a más de tres millones de abuelos

protegidos. La dignidad laboral, con un salario mínimo que responde realmente a las necesidades del trabajador. Todo un conjunto de programas sociales que hoy muestran importantes impactos que cubren territorios donde nunca había hecho presencia el Estado. Hoy se ha abierto un camino, un futuro con esperanza. El compromiso por la vida y la dignidad, permitieron abrazar a millones de colombianos con la ternura y fraternidad de un sueño que se hace realidad. Una realidad construida de la mano del progresismo, que ha tocado a millones de hombres, mujeres, viejos, niños y jóvenes que hoy tejen con su gratitud y esperanza la continuidad de un proyecto político liderado, en éste segundo periodo, por Iván Cepeda, un hombre víctima de la violencia y de unas excelentes calidades humanas, que hacen posible ese gran compromiso de hacer de Colombia un país de oportunidades, donde quepamos todos y se respete la vida.

El pueblo colombiano, espera que el encuentro Trump- Petro en la Casa Blanca, supere las diferencias y se estabilicen las relaciones, donde el respeto a la soberanía y a la dignidad sean una prioridad. Este encuentro se da en el contexto generado por las amenazas, los abusos e insultos, que Trump tiene hasta con sus propios aliados, que lo debilitan, además de aumentar la oposición a escala global. Pero lo más grave es la situación interna de su propio país: el maltrato a inmigrantes, los asesinatos de dos norteamericanos y el creciente rechazo por parte de la sociedad norteamericana que se manifiesta en las calles, reprimida violentamente por parte de unas fuerzas de tinte fascista, comandos entrenados para contener su enemigo interno, (ICE). La situación económica y social que vive la población, llevan a que los Demócratas y algunos Republicanos, rechacen el manejo que viene haciendo al gobierno contra los ciudadanos norteamericanos. Hasta cuándo el pueblo soportará la barbarie, del todo poderoso Trump?

Todas las formas de lucha... contra Cepeda

Por: Carlos Guillermo Martínez Gómez

Periodista

6



Desde siempre, la política colombiana ha sido atizada con un mecanismo despreciable, surgido de la deshonestidad intelectual y

moral de algunos dirigentes tan ambiciosos como mediocres. Los partidos tradicionales y los sectores de derecha, una godarría cada vez más fascistoide, al no contar con

sustento ideológico real, han construido su hegemonía sobre la retórica patológica de atribuir a la izquierda sus propios métodos ilegítimos, pues durante décadas han afirmado que sus adversarios emplean “todas las formas de lucha”, en insinuación constante y cobarde de que la izquierda suma clandestinamente las armas y toda clase de crímenes al debate democrático.

Esta proyección clínica y cínica busca ocultar la verdadera naturaleza del poder en Colombia. El conservadurismo recalcitrante, los grandes grupos económicos y las clases acaudaladas han sido los padrinos de un sistema de dominación que sí ha utilizado todas las formas imaginables para mantener sus privilegios. Su instrumento fundamental ha sido el miedo en sus múltiples gradaciones, sumado a la mentira y el engaño como parte del catálogo de canalladas que todos hemos visto y sufrido.

Desde la infame Operación Avispa, diseñada en los años ochenta dentro del manual del sabotaje democrático a los partidos minoritarios, aquella maquinaria perversa mantiene intacto su objetivo primordial: cerrar cualquier espacio a las alternativas liberales y tanto más las progresistas. Hoy su repertorio es más amplio, menos sutil e inusitadamente siniestro.

La manipulación desde los medios nacionales y tradicionales de comunicación, la infiltración de la justicia y los organismos electorales, y el *lawfare* se han entronizado como prolongación de la guerra política. La derecha ha cultivado hábilmente vínculos con paramilitares y han explotado las redes sociales mediante bodegas de injuria y desinformación. Simultáneamente, coquetean con figuras ultraconservadoras extranjeras para socavar el poder legítimamente constituido en el país.

La amenaza incesante del golpe de Estado y el filibusterismo obstruccionista en el Congreso aportan a este arsenal desestabilizador. No buscan debatir ideas, sino desarticular la unidad y la voluntad popular que cada vez se expresa más en el ánimo nacional. Este es el verdadero catecismo de “todas las formas de lucha”, un sumario de bajezas políticas ejecutado minuto a minuto, con precisión quirúrgica y una absoluta falta de escrúpulos, como lo demuestran decenas de miles de muertos en las últimas décadas, solo porque querían silenciar las voces disidentes.

Desde 2022, este manual se ha aplicado con saña y sin descanso contra el gobierno del presidente Gustavo Petro. Cada avance reformista ha encontrado no una oposición leal, sino una conspiración altanera, con el objetivo de hacer ingobernable al país para demostrar falsamente la inviabilidad del cambio.

Ahora, esa misma maquinaria de mentiras y traiciones dirige su artillería pesada contra la campaña de Iván Cepeda. Pretenden, mediante el miedo y la calumnia, evitar a toda costa un segundo gobierno progresista. Temen hasta la convulsión que se consolide un proyecto que desmonte sus rancios privilegios.

Denunciar la arbitrariedad de esta clase política no es un acto partidista sino una defensa de los principios constitucionales. El recurso freudiano de la proyección de las propias culpas es un viejo truco de los autócratas. Todas las formas de lucha, las más denigrantes y sanguinarias formas de lucha son las que, desplegadas por las facciones más retrógradas de la política nacional, ellos han empleado siempre para impedir el paso de la izquierda hacia el poder. Pero eso también está cambiando.

Soberanía

Por: Naid Núñez Castillo

Lideresa social y ambiental (Veeduría CASA). Activista política en temas de mujer y género. Fotógrafa de flores y orgullosa mamá



8

En tiempos donde los lacayos proliferan y el servilismo político disfrazado de patriotismo pareciera una estrategia electoral; se hace necesario conversar sobre soberanía, un término utilizado en todos los ámbitos de la vida nacional como herramienta de debate o requisito de validación para esgrimir

cualquier argumento, que se –puso de moda– a raíz de los últimos acontecimientos sucedidos en la hermana República Bolivariana de Venezuela, de los cuales considero innecesario entrar en detalles, debido al amplio cubrimiento de los medios nacionales e internacionales especializados en el tema.

Cierto es que el concepto de soberanía, se define claramente en la *Constitución Política de Colombia de 1991* en su Título 1-DE LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES-Art 3. La soberanía reside exclusivamente en el pueblo del cual emana el poder público. El pueblo la ejerce en forma directa por medio de sus representantes, en los términos que la Constitución establece. Así las cosas, es determinante analizar la soberanía dentro de un Estado como la autoridad suprema que debe tener las riendas absolutas para la imposición de leyes, gobernar y administrar el poder sin ningún tipo de subordinación, en el caso de Colombia por ser un Estado democrático, esa autoridad recae en el pueblo y en todos aquellos que lo representan, aunque el gobierno administra el poder de la soberanía reside en su ciudadanía quienes ejercemos el poder a través del voto popular por medio del cual elegimos nuestros representantes conforme lo establece la Constitución.

El origen del concepto de la soberanía moderna en gran parte se debe a Jean Bodin (S. XVI) “poder absoluto y perpetuo de la Republica” (1576) quien concibió éste planteamiento como consolidación de la autoridad del Estado frente a la dispersión feudal y las guerras religiosas en Francia, enunciando un poder indivisible, superior y centralizado cuya magnanimidad asentara las columnas de un Estado moderno, además, dándole unas características fundamentales como poder absoluto, originario y supremo, incluido su perfil permanente para que trascienda a todas las personas que ejercen el poder soberano, con su naturaleza indivisible e inalienable para que no se pueda transferir a otra entidad lo que implica total independencia, con un soporte universal que sea aplicado en todo el territorio y todas las personas que en el residan. En estas premisas se plantea el génesis de la legitimidad o existencia del Estado.



“Bodin define al Estado como el “recto gobierno de varias familias y de lo que les es común con potestad soberana”

BODIN, (1576), CHEVALLIER, (1974). FRANKLIN, (1992)
Legitimidad o existencia del Estado

La totalidad de sus enunciados filosóficos, tiene su origen en las guerras religiosas francesas y los plasma en sus 6 libros de la Republica (1576) donde esgrime con detalle las formas cómo se organiza el poder dándole surgimiento al Estado moderno. Este sucinto contexto ratifica la máxima que “Nadie puede hacer injerencia en la soberanía de un Estado” Principio de No intervención la columna cervical del Derecho Internacional (Carta de ONU Art 2.7) hoy tan vilipendiada por aquellos que se extralimitan en su poder, creyéndose dueños absolutos de la verdad y del sometimiento a los pueblos.

En Colombia, país soberano e independiente, la separación de poderes (legislativo, ejecutivo y judicial) es el

soporte de la soberanía nacional, por tanto, su poder supremo para imponer leyes y hacer control total de sus recursos hace parte de la claridad mental, histórica y académica que todos debemos poseer, entendiendo que cualquier acción en detrimento de ese conocimiento, corresponde a vende patrias, lacayos o cipayos del poder intervencionista que con tributos exagerados y violencia desean apoderarse del destino popular. Sin duda alguna, el buen manejo de las relaciones internacionales, la diplomacia hoy son estrategias prioritarias para la consecución de la paz y el manejo de conflictos, sumados a la movilización social informada, con sensibilidad social y apego ciudadano para que las voces de pensamiento crítico que escuchemos, sean las de respeto por la soberanía y respeto por la patria.

“Para que no se pueda abusar del poder, es preciso que el poder detenga al poder” y que la libertad es hacer lo que la ley permite, subrayando que la soberanía reside en la ley y la razón, no en el capricho del gobernante, advirtiendo que una injusticia individual es una amenaza para la sociedad entera la soberanía se erosiona con la corrupción de principios.

CHARLES LOUIS DE SECONDAT, Barón de Montesquieu



El Congreso de la República debería ser la sede de la soberanía popular, por lo que resulta infinitamente ilegal y apátrida que algunos honorables parlamentarios, asumieran la tarea de rogar la –injerencia de otro Estado– para socavar de raíz un gobierno legítimo y democrático a puertas de época electoral, contraviniendo todos sus compromisos constitucionales y de representatividad, generando un rechazo

entre sus votantes, que se encargaran de ejercer su derecho, ejecutando sus filtros para no permitir llegar a esas instancias de poder a “personajes” con tamaña ignorancia política y democrática. La soberanía de Colombia se respeta y los canales oficiales de diálogo, seguirán siendo el mecanismo legal para el manejo de conflictos y la consecución de la paz.

“La soberanía de los Estados es sagrada e inviolable. Renunciar hoy a este principio por Venezuela o por cualquier Estado, equivaldría a aceptar mañana nuestra propia servidumbre”

MARINE LE PEN (ultraderecha francesa. *El País*-España, enero 9 -2026)

El lado oculto de la invasión

Por: Alberto López De Mesa

Escritor, titiretero

12



En 1971 el presidente Richard Nixon declaró dos medidas que desde entonces determinan en mucho la economía de EEUU y su postura geopolítica, ambas con cínica soberbia imperial: una fue el desligar el dólar de su respaldo en oro sustentando su valor imponiéndolo como la moneda oficial para todas las transacciones petroleras en el mundo, lo que se conoce como “el petrodólar”, la otra fue la Guerra contra las drogas como medida desesperada dada la imprevista e incontrolable adicción a psicotrópicos de muchos estadounidenses de las generaciones de posguerra, acaso

propiciado por la compulsividad por competir y consumir a la que los impele el capitalismo impetuoso. Por lo tanto se declaran “drogas ilícitas” la marihuana, la cocaína, el opio, la heroína, y a los países productores de dichos estupefacientes se les exige que prohíban y erradiquen los cultivos de marihuana, de coca, de amapola, que destruyan los laboratorios que castiguen a quienes producen los estupefacientes y sobre todo que combatan a los narcotraficantes que se enriquecen surtiendo la cuantiosa demanda de la adicta sociedad gringa.

El lado oculto de la invasión

Vale decir que así como muchos estadounidenses se han hecho dependientes de psicoactivos, su economía en buena parte es adicta al petróleo, así pues en las dos medidas se reflejan las patologías inherentes al Sistema Capitalista. Y en la reciente violación de la soberanía venezolana quedaron claras las patrañas de la guerra contra las drogas y la avidez de petróleo que padece la economía gringa.

Pues si el imperio USA durante más de siete décadas impuso el dólar sin respaldo en oro y el mundo lo aceptó, sancionó y/o bombardeó a los países disidentes y el mundo obedeció, ahora que Donald Trump en apenas un año, con alevosa soberbia ya ha bombardeado 7 países, seguro de que así ratifica el poderío de EEUU, cuando en realidad está delatando las crisis de un imperio agónico.

Verbigracia, el bombardeo a Caracas y el rapto de Nicolás Maduro en la madrugada

del 3 de enero, más que un golpe justiciero pro restaurar la democracia en Venezuela, parece un acto de mendicidad, explico:

Después de años de imponerle sanciones, de incautarle naves, de congelarle cuentas y hasta poner millonaria recompensa por la cabeza de su líder, ahora Washington se porta condescendiente con el gobierno bolivariano, acaso desesperado por llegar a un acuerdo, claramente porque necesita con urgencia el petróleo venezolano para salvar al agónico dólar.

El New York times en su editorial de fin de año revela “que en Washington el Secretario del Tesoro enfrenta una pesadilla, necesita pedir prestado para este año 3 billones de dólares y comprar combustible, solo para mantener las luces encendidas, más como sus clientes habituales no están comprando, se ven obligados a mirar hacia el otro lado, hacia el país que han considerado su mayor enemigo, China.



Que paradójico, Estados Unidos libra hoy contiendas económicas con los dos países que más necesita, China y Venezuela.

El presidente Trump, tan impetuoso como torpe, ni siquiera disimula que no le importan las disputas de los políticos venezolanos, que lo urgente es dominar la economía petrolera de Venezuela.

Creían quienes lideran la mediocre oposición que luego de la captura de Maduro, Estados Unidos forzaría el cambio del régimen, incluso que reconocería a Edmundo Gonzales como presidente mayoritariamente elegido, pero Trump ni sabe quién carajos es ese fulano y tampoco le da bolas a la Nobel de Paz María Corina Machado. Urgido por tener el control de las mayores reservas de petróleo del mundo,

optó por hacer acuerdos con la presidenta encargada, suponiendo que sería el camino más rápido, pero por lo visto las cosas no le han salido como suponía, pues los chavistas, actuales gobernantes de la República Bolivariana de Venezuela ganaron un empoderamiento sobre su petróleo porque los gringos cometieron un error años atrás, cuando asumieron que al sancionar el petróleo venezolano el mundo dejaría de comprarlo, pero aún el mundo tiene sed de petróleo y China siguió comprando, y India siguió comprando y lo fatal, no compraron en dólares, Venezuela fue el primer país en comerciar petróleo sin dólar, vendiendo en yuanes chinos y cada vez más en crypto moneda, demostraron al mundo que se puede vender petróleo sin el permiso de Washington.

14



Lo vergonzante está en que aunque EEUU tiene mucho petróleo en Texas es del tipo ineficiente, crudo, ligero y dulce y requiere modos de extracción anti ecológicas, como el fracking. Las enormes refinerías fueron construidas hace 50 años en las costas del golfo para procesar crudo pesado, ágil y agrio, sin ese petróleo las refinerías quiebran porque no pueden producir suficiente Diesel y si este escasea la cadena de suministros se detiene. Es por ello que después de la irrupción, diplomáticos gringos están volviendo silenciosamente a Caracas, están emitiendo exenciones a las empresas para que empiecen a bombear de nuevo, ofrecen alivio de deuda, en la práctica están rogándole al régimen que querían derrocar que por favor prendan rápido las bombas, quién lo creyera, el imperio Capitalista, huelga de toda diplomacia mendiga petróleo al gobierno “comunista”.

A dos semanas del operativo en Caracas, en Washington ya nadie se refiere a la República Bolivariana como un narco Estado en incluso, la comisión de justicia del congreso declaró que todas las investigaciones niegan la existencia del tal “cartel de los soles” que en realidad es un calificativo popular por el irrestricto respaldo de la cúpula del Ejército al régimen y que la oposición divulgó como si en verdad los altos mandos militares estuvieran implicados en el tráfico de drogas.

A la larga el más franco fue Trump cuando dijo, “el dictador Maduro nos niega nuestro petróleo y yo lo voy a recuperar”, y eso fue el principal objetivo de la invasión aunque lo omitan los medios de comunicación.



Colapso global (parte I)

Por: Rafael Téllez Sánchez

*Profesor, Escuela de Economía y Administración UIS.
Investigador, Grupo de Investigación GIDROT UIS¹*

16

A comienzos del siglo XXI, Baudrillard decía que esta era hipermoderna, se caracterizaba por la obsesiva búsqueda de transparencia total e información constante, con la pretensión de acabar el mal, pero que lejos de eliminarlo “*lo disuelve y lo neutraliza, transformándolo en un principio de*

desequilibrio, vértigo y extrañeza radical que anega la sociedad, volviéndola paradójicamente más inerte y menos moral, donde lo siniestro se manifiesta en el exceso y el desborde de los sistemas, no en su opacidad, llevando a una fascinación por lo extremo y lo catastrófico como escape del consenso mortífero” (Baudrillard,2000).

¹ Economista (UCC), magíster en Planificación y Administración del Desarrollo Regional (CIDER, Universidad de los Andes) y especialista en Evaluación Ambiental de Proyectos y Gestión Ambiental (UIS). Director del Seminario de Metodologías de Planificación Regional y Ecología. Miembro de la Red Latinoamericana de Agroecología y director de la cátedra Transición Energética y Paz. Miembro de la Red Iberoamericana de Investigación en Globalización y Territorio. Exasesor ONU-PNUD, delegado de la Conferencia internacional de Paz Costa Rica-Quito. Profesor, maestría en Desarrollo Rural, Pontificia Universidad Javeriana, y de la maestría en Gestión de Políticas Públicas, UIS.

Este trabajo hace parte del texto próximo a publicarse titulado como “Ruptura Global”, resultado de la investigación geopolítica y relatos de modelos estratégicos de desarrollo en el siglo XXI.

Una cuestión que ha de considerarse, ante todo, es que estamos frente al choque de tres culturas: Occidente, Asia oriente y Medio oriente. Ello tiene profundas implicaciones en los análisis y juicios de valor alrededor de las tensiones geopolíticas, en tanto cada sistema cultural se identifica con representaciones y/o categorías diferentes que es necesario entender para indagar el sentido de las cosmovisiones que están detrás de las estrategias de posicionamiento geoestratégico. Por ejemplo, las categorías derivadas de la filosofía o teorías liberales de la modernidad occidental como el estado, la democracia, la igualdad, la ciudadanía, los

derechos, equidad de género, la propiedad privada, etc., con que se construye la narrativa de estas sociedades, no aplica para valorar o analizar y, menos juzgar, la sociedad y sistemas sociales como China, Irán o Arabia, o comunidades africanas. Es necesario colocarse frente a “las tres Culturas”.

Probablemente cuando se publiquen estas notas, muchas o algunos fenómenos se mantengan, otros hayan cambiado o no estén vigentes, pero de todos modos se hace el esfuerzo por un enfoque prospectivo que muestre las rupturas y continuidades de largo plazo, por ello, esta parte I tiene su alcance limitado a la descripción del entramado de sucesos y fenómenos de reciente ocurrencia, considerados como portadores de señales de escenarios futuros en la geopolítica, con la intención de provocar la contrastación y debate.



Dada la confusión e incertidumbre que los últimos acontecimientos internacionales han provocado, conviene preguntarse ¿De dónde provienen las tensiones y guerras que caracterizan la geopolítica en curso? ¿Dónde y en qué desembocarán? ¿Dónde está el locus de control? Para ello es necesario desentrañar las intenciones y pasiones de los protagonistas, independiente de sus valores culturales. Una repuesta preliminar, siguiendo a Krugman, es la avaricia, como raíz de todos los males, la transparencia del mal. No obstante, la complejidad e importancia del asunto, se demanda una

respuesta, pues hace parte del entorno de toma de decisiones a nivel individual, social o corporativo, empezando por rastrear los focos principales de la ruptura global.

¿Estamos asistiendo a un mundo desconocido? Pues, no. Es el mismo con la misma naturaleza perversa, las mismas pasiones de los hombres de toda la historia de la humanidad. Lo que ha ocurrido es que ignoramos los límites, la finitud de las intenciones de todo discurso, olvidando que siempre es superado por la realidad.

1. Focos de tensión en el borde de la ruptura

18

En muy corto tiempo, los Estados Unidos desató el más profundo y complejo caos mundial del último siglo, desmoronó el pacto de la posguerra con el cual se regulaban todos los conflictos, diferencias y tensiones, el sistema institucional ha entrado en desuso hasta poner en riesgo el planeta.

La ocurrencia “ipso facto” de sucesos como la invasión estadounidense a Venezuela, el deliberado estallido social en Irán y reactivación de la tensión bélica con EEUU - Israel-; la inédita tensión por la estrategia de anexión de Groenlandia, la reactivación de tensiones territoriales comerciales y tecnológicas con China alrededor de Taiwán.

La tensión geoestratégica derivaba de la presencia comercial, financiera, tecnológica y de infraestructura china en sur América en el marco de la franja y la ruta en Brasil cuyo comercio bilateral llega a US\$150.000 millones/año, Chile, Argentina Perú (Puerto de Chancay), constituyéndose así en un factor de geoposicionamiento y balance estratégico en el “patio trasero” de los EEUU. Allí China ha colocado más US\$340.000 millones de dólares en infraestructura portuaria, (Chancay) vías

férreas, carreteras de interconexión de las cadenas de suministro de minerales como cobre chileno y ampliación extraterritorial de la frontera agropecuaria producción de Soja brasileña y Argentina para la exportación, lo cual se complementa con ayuda financiero-crediticia por varios millones de dólares a Venezuela (US\$50 billones), a Ecuador (US\$17 billones) a Argentina (US\$11 billones).

Las centrales hidroeléctricas y emplazamientos tecnológicos para inteligencia artificial, telecomunicaciones, energías renovables, hidrógeno, minería o procesamiento de minerales completan la estrategia de expansión internacional de China lo cual aumenta la presión al crecimiento agroindustrial alimentario para satisfacer más de 1.400 millones de personas. Así mismo la expansión china a occidente asegura la satisfacción de la demanda petrolera y gasífera de Oriente Medio (cuenca del Golfo pérsico) combustible indispensable para la locomotora industrial china; hacia indonesia se completa el objetivo geoestratégico de su presencia en Asia – pacífico y Eurasia para el acceso al gas y petróleo ruso.

En otra orilla del mundo el re-escalamiento de la guerra Rusia -Ucrania con los misiles Oreshnik acerca la derrota definitiva de Ucrania con efectos tangibles en países fronterizos, debilitamiento de la influencia de Alemania, Reino Unido y Francia. Estos sucesos constituyen un foco vertebral que debilita a la OTAN y fortalece la capacidad del complejo industrial militar ruso (que reemplazó al pacto de Varsovia) apalancado en el control territorial de las reservas minero energéticas más grandes del mundo.

Se configura así un escenario mundial inédito, que no estaba antes de 2022, un nuevo balance estratégico del orden mundial, tripolar, que genera un riesgo existencial no calculado, pues dada la conexión de todo, la distancia entre las guerras proxi que se libran en Ucrania, Oriente Medio, el Caribe, Somalia, y una III guerra mundial nuclear, esa distancia parece acortarse hasta una delgada línea disuasoria que parece no evitar la confrontación nuclear. Los emplazamientos nucleares de las tres potencias nucleares configuran el riesgo de la especie humana y permea la preocupaciones y perspectivas de salidas posibles en el corto plazo.

Así se configura la ruptura del sistema global a escalas y niveles jerárquicos distintos: en el primer nivel, está la tensión entre las tres potencias nucleares (EEUU, China, Rusia) cuyos movimientos y potencial poder e influencia se define la arquitectura del orden mundial que genera dinámicas espaciales de tensiones materializadas en conflictos territoriales pasados por guerras proxi (Ucrania-Rusia; Irán- Israel, Arabia Saudita- Somalia, etc.) y, un tercer nivel de tensiones está en conflictos armados internos como el de Colombia, Sudan, Somalia, Níger y Burkina Faso.

En este contexto, se perfilan escenarios cuyas trayectorias de corto plazo apuntan a un nuevo balance geopolítico caracterizado

por el debilitamiento de la supremacía estadounidense, que ya no es. El hegemon del pasado siglo ya no es EEUU, la irrupción de China en el escenario de la carrera tecnológica, económica - militar y el reposicionamiento de Rusia en tablero geopolítico-militar están definiendo trayectorias disruptivas.

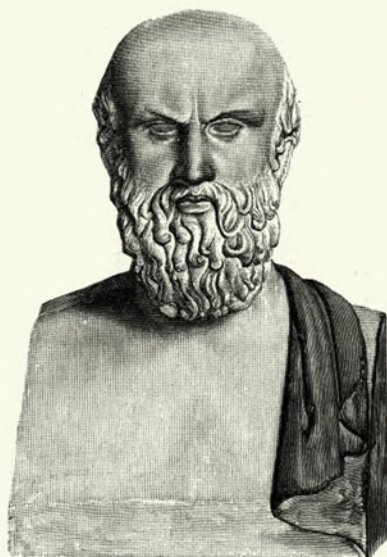
En consecuencia, subordinado al curso de estas tensiones por el reparto del planeta, en el corto plazo, cinco escenarios siguen caracterizando la inestabilidad geopolítica: a) la continuidad de la crisis de inestabilidad institucional y política de Venezuela y las repercusiones de incertidumbre en el mercado de petróleo; b.) inestabilidad de la economía global por incertidumbre en precios del petróleo y debilitamiento de la inversión (des acumulación) con tendencia de precario crecimiento, por la creciente volatilidad de los mercados de rentas variables como las bolsas de valores; c.) la competencia estratégica EEUU – China por el control de la IA, las cadenas de suministro y la economía digital; d.) la continuidad de las tensiones y conflictos en Oriente Medio (movimientos sociales de insurrección) y escalamiento de guerras civiles en Yemen, Burkina faso, Sudan, Nigeria; e.) la crisis sistémica europea, matizada por su implicación asociada a las tensiones por la anunciada invasión de EEUU a Groenlandia dada su adscripción a la OTAN debilitada.

En este contexto, el papel de Europa es marginal subordinado a los movimientos de EEUU en un contexto de profunda crisis estructural por el agotamiento fiscal-financiero y su fallida estrategia de promoción de la guerra contra Rusia en un momento de debilitamiento de las cadenas de suministro en un momento desindustrialización europea profundiza la crisis económica. No obstante, Europa es importante y necesaria en la búsqueda de la estabilidad disipada en el caos desencadenado por EEUU en su estrategia arancelaria comercial desde 2025 y su retirada parcial de la OTAN, así como la derrota en Ucrania.

2. Perspectivas existenciales en todo el sistema

20 Sin duda, este es un formidable reto para la paz mundial y la restauración del orden multinacional, puesto que, paradójicamente, nos movemos en un océano de información y fake news, que es el otro escenario de los conflictos, pues en las guerras, la primera víctima es la verdad según Esquilo el dramaturgo griego (556 a. C.), lo cual es crítico en el entorno de la toma de decisiones, permeadas por las transformaciones en curso, movidas por vientos de guerra. Adicionalmente, la velocidad de los acontecimientos evidencia el acortamiento del tiempo – espacio, en términos de materia, energía e información. Las trayectorias de los acontecimientos son cada vez más inaprehensibles, excepto por los dispositivos de la física cuántica, por ello la importancia de la ciencia de datos e IA. Con todo, no se logra eliminar la incertidumbre. Este es el principal desafío de diseño de escenarios de mediano y largo plazo, donde la certeza es la incubación y germinación de lo nuevo, aunque no lo podamos mapear.

El problema es que los metarelatos ideológicos que profusamente circulan en el ciberespacio se alejan del complejo mudo real (su carácter ontológico y metafísico), más bien, encubren los algoritmos codificados de las normas técnicas de consumo masivo que incorporan como meta relatos para instrumentalizar a la sociedad de consumidores falazmente movilizada como ciudadanos. Debido a esto, la gente como víctima sufre lo que pasa, pero no sabe lo que le pasa, pero son representadas subliminalmente como sujetos libres de derechos. Es allí donde se diluyen las representaciones simbólicas de sociedad global como falsa certeza de seguridad y estabilidad con las cuales el séquito de todos los emperadores engaña a multitudes. Estas representaciones, hoy son sustituidas por lenguajes subliminales que ocultan el “locus de control” del orden digitalizado (codificado) en las plataformas digitales de reconocimiento facial (es decir, de control), que encubren las motivaciones estratégicas detrás de cada movimiento en el tablero geopolítico.



Αἰσχύλος. Βüste im Vatikan.

Esto nos hace perder noción ontológica (Aristóteles, Heidegger) del mundo percibido con los sentidos y artefactos de la cultura ordenados por categorías; así como la noción metafísica (Aristotélica y Kantiana) encargada de juicios de valor (subjetividad) que pueden llevarnos a descubrir las pasiones e intenciones y, de esa manera formular las preguntas adecuadas sobre las limitaciones y posibilidades de saber quién o quiénes los autores y cuáles sus motivaciones, acerca de lo que sucede en el entorno mundial o cósmico.

En realidad, la aprehensión en tiempo – espacio – información de la realidad, aunque limitada da cuenta de su finitud, su historia y, por lo tanto, la temporalidad del apogeo y el declive de los imperios. Es la superficial y corta cosmovisión la razón por la que ignoramos la entropía, como caos organizado del sistema mundo, reflejo del movimiento sinérgico de fuerzas materiales (materia, energía e información) que dan forma y describen trayectorias, historia de lo que experimentamos como seres con relación a los sistemas sociales y naturales. Es decir, la complejidad de los acoplamientos y desacoplamientos entre sistemas naturales y sistemas culturales, pero también, el incesante proceso de muerte y vida, de caducidad y renovación, como si fuera un diseño inteligente bajo ignoto control.

En este sentido, se requiere un giro epistemológico apoyado en la ciencia de datos¹ con el objeto de identificar señales

de resiliencia, atributo indispensable para la gestión de la convivencia hombre – naturaleza y, entre los hombres o el balance entre las presiones ecológicas y las presiones reproductivas.

Entonces, queda claro que la realidad en movimiento no se agota en los textos, por lo que es necesaria una epistemología de la complejidad para identificar fisuras en los desacoplamientos y mutaciones que dejan obsoletos los artefactos y representaciones simbólicas del pasado desarrollo. Como las incesantes olas y tsunamis traen del fondo de los océanos pedazos de naufragios que ayudan a armar el rompecabezas y aventurar probables trayectorias futuras. Así la entropía, como caos controlado libera potentes fuerzas naturales y humanas regeneradoras de orden.

Esta época o fase de desarrollo está igualmente afectada, como las anteriores, por la tensión entre las presiones ecológicas y reproductivas (demográficas), mediadas por la evolución de los sistemas culturales, que han buscado bienestar material y espiritual. En todos los casos, las estrategias han llevado al límite la Frontera Ecológica de Posibilidades de Producción (FEPP) hasta provocar periodos de hambrunas y epidemias catastróficas, a las que se suma el consumo incremental de energía (biomasa, servicios y servicios ecosistémicos), con impactos socioecológicos negativos desigualmente distribuidos, en detrimento de regiones empobrecidas del “sur global”.

¹ La ciencia de datos es un campo multidisciplinar que usa datos para generar conocimientos y predecir resultados, combinando matemáticas, estadística, programación y conocimiento de dominio. Su objetivo es transformar datos brutos en información útil para la toma de decisiones informadas y la resolución de problemas en diversas industrias.

Y todo en aras del “progreso” usufructuado por elites de los países industrialmente desarrollados, constituyen factores que están en la base de las

migraciones sur-norte recientes, cercanas a 200 millones de personas según ACNUR-ONU-OIM (2025)².

3. Los signos de la crisis se mueven

Esta crisis no está desconectada de la historia de los sistemas culturales ni de la naturaleza humana. En particular, en relación con la pregunta por la causa última del negativo balance de los sistemas o modelos de gestión del desarrollo, Krugman (2008), se lo atribuyó a la avaricia, como principio moral intencional compulsivo que

llevó a estadounidenses y europeos a la crisis de las hipotecas de 2008, cuya recuperación solo ha sido posible con la transferencia de rentas del estado (del público) al sistema financiero y la reestructuración del complejo industrial militar y el fortalecimiento de bases militares en 780 lugares de países del mundo como factor de coerción.

22



² Según ACNUR-ONU en julio de 2024, en el mundo había aproximadamente 304 millones de migrantes internacionales (3.7% de la población mundial), con una proporción cercana al 48% de mujeres. Los principales destinos son EE. UU., Alemania y Arabia Saudita, mientras que India, México y Rusia son países de emigrantes laborales (167.7 millones de trabajadores), 61% hombres, según la OIT, al tiempo que más de 123 millones son personas forzosamente desplazadas por conflictos armados internacionales y otras por catástrofes ecológicas y las asociadas a la reducción de la FEPP.

Colapso global (parte I)

Esta es una manera de aportar a desmitificar el determinismo ambiental climático como causa de la crisis y los efectos socioecológicos negativos, ese argumento lo que hace es encubrir las causas y la responsabilidad del colonialismo, del drama migratorio de 47.500.000 refugiados y de 73.000.000 de desplazados internos (ACNUR, 2024) y la persistencia de más de 800 millones de personas en situación de hambre en África subsahariana, Centro América y el Caribe, Asia; resultado de un patrón sistemático de expansión extraterritorial del modelo neocolonial de valorización del capital.

Varios investigadores como Bonaventura de Sousa (2019) acuñaron el concepto de neocolonización a la estrategia subliminal de cautivar el imaginario colectivo de América latina y África con el falaz relato del desarrollo asociado a la adopción del patrón de consumo compulsivo de los países industrialmente desarrollados, que hace que el nivel de desarrollo este determinado por la cantidad de objetos o bienes que una sociedad está en capacidad de adquirir y consumir. Argumento mediante el cual europeos y anglosajones nos inventaron

un relato de desarrollo (Escobar. A. 2001) que apunta a convencernos de que es un estado deseable de felicidad, que nuestra felicidad y bienestar se parezca al de ellos. Así recolonizaron nuestras sociedades latinoamericanas y africanas y nos dieron un lugar subordinado en la división espacial del trabajo y la producción, en el mapa del mundo.

Pero, pronto descubrimos que los autores de ese relato de “modelo de desarrollo”, los países del norte industrialmente desarrollados, son los mismos consumidores del 70% de los recursos naturales del planeta y productores del 65% de los residuos mundiales letales para la salud de las poblaciones humanas y animales, debido a la contaminación de suelos, océanos acuíferos y atmosfera. Es importante subrayar esta cuestión, para superar el fraudulento relato del cambio climático y prestar atención a la esencia moral del modelo, como señala Krugman, basado en la avaricia de rentas de élites que no es exclusivo del capitalismo, sino también de los tres sistemas culturales mencionados atrás ubicados en Asia, Estados Unidos, Europa, Eurasia u Oriente Medio.



Esta, según Harris (1987), es parte de la argumentación del enfoque “victoriano”, que ha predominado por más de 400 años en las teorías del desarrollo, principalmente de occidente, con todos sus matices, con un balance socioecológico devastador hasta hoy. Es en ese sentido también que, en el último siglo, diversos sistemas culturales y regímenes políticos en oriente y Asia se encontraron con occidente en el límite de la insostenibilidad con bajos indicadores de calidad de vida de más de cinco mil millones de personas que sobreviven fuera de las fronteras de la opulencia y el derroche contaminador. Tanto en los sistemas capitalistas como socialistas o híbridos este patrón tecnológico cultural de producción generó efectos negativos similares, aunque en distinta magnitud, ganando legitimidad el “paradigma victoriano”, denunciado por Harris.

24

Puede ser este un marco histórico y ontológico para una lectura de largo plazo de las tensiones pasadas, presentes y futuras en la cambiante geopolítica, dada la intencionalidad inmersa y encubierta. Esto nos ayuda a responder porqué el relato de la sostenibilidad está atado a la necesidad de legitimar el consumo compulsivo extractivista del modelo, en cuanto responde a principios morales como la avaricia que se encubren ideológicamente. Entonces el desbalance en la ecuación del desarrollo sostenible basado en el balance entre tasas de extracción (Tex) y las tasas de regeneración natural (Trn) de bienes naturales, más los GEI, es un tema socioecológico que lleva a considerar efecto invernadero como un indicador falso.

Esta es una tensión de la relación naturaleza – población, presente en todo el panorama de la producción social, relación que es por ello, conflictiva y, por tanto sus magnitudes no son aritméticas sino geométricas, lo que pone en cuestión el supuesto teórico de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), como se plantea en el tercer capítulo del libro, con la ecuación: $DS = (Trn) > (Tex) + (GEI)$, ecuación cuya solución podría asimilarse a la oferta disponible dentro de la FEPP.

Esta consideración nos ayuda a responder la pregunta de ¿Por qué la demanda compulsiva de recursos naturales electivos no considera estos presupuestos y colocan la estrategia de Trump fuera de parámetros morales? Primero que todo, dentro de la Frontera Ecológica de Posibilidades de Producción, la oferta en el mercado adquiere valores sociales y económicos de uso constituyendo la demanda bruta, a su vez, esta está condicionada por las restricciones del ingreso y, este, a su vez indexado a la inflación en cada país, acercándose a la noción de escasez o el concepto keynesiano de demanda efectiva (Keynes, 1986)³ De esta manera, según el modelo convencional, las leyes del mercado asignan a cada individuo, sociedad o nación la capacidad de acceder a los recursos minero energéticos indispensables para la producción de los bienes y servicios. Esto explicaría porque en la preocupación de la estrategia de Trump no está el tema de la pobreza y sus causas históricas que responsabilizan al EEUU y la UE.

³ Que según Keynes es la demanda agregada real que determina el nivel de producción, empleo e ingresos en una economía, en un punto donde la demanda total planeada por consumidores y empresas coincide con la oferta (Malthus, 1824).

No está al tanto, de la tesis neomaltusiana⁴ de que lejos de no explicar el superávit mundial de alimentos y la paradójica estadística de 800 millones de personas en condición de hambre en el mundo⁵, mientras se dedican US\$13.800 millones para movilizar una flota de guerra al Caribe, más los dólares en el mantenimiento diario. Se necesita, acaso, eliminar cuántos miles de millones de personas para disminuir el costo de mitigar el hambre y asegurar las ganancias, pues según la FAO tenemos una oferta mundial de alimento superavitaria, entonces lleva a considerar el tema de la pobreza monetaria y la reducción progresiva de la FEPP llevándola al límite de las hambrunas en regiones y continentes, con lo que se supera el determinismo climático en el análisis de las crisis.

Más plausible y realista es prestar atención al papel histórico de las presiones reproductivas (demográficas) que indujeron cambios culturales -tecnológicos para aumentar la productividad, con el objetivo de satisfacer la demanda de alimentos y

materias primas. Esta a su vez, elevó las tasas de extracción de biomasa y minero energéticos, hasta disminuir las tasas de regeneración natural, es decir, a reducir la FEPP⁶. Al respecto, economistas, como Malthus (1878), plantearon esta cuestión en términos de la relación inversamente proporcional población - recursos naturales⁷, para argumentar la necesidad de regular el crecimiento poblacional, algo parecido a lo que modernamente se ha denominado juegos de suma cero⁸ en teoría de juegos (Wright, Robert, 2009). Al contrario, Say⁹ lo plantea en términos de que la oferta determina la demanda, entendida la oferta como dada, cercano al planteamiento bíblico en el A, T. de que “*Cuando aumentan los bienes, también aumentan los que los consumen...*” (Ecles. 5:11). El objetivo de M. Harris desde la antropología cultural, es demostrar que todas las sociedades desde cazadores recolectores hasta hoy han echado mano de dos estrategias para asegurar el bienestar: el control del crecimiento de la población y el aumento de la productividad .

⁴ Malthus planteó que la población humana crece exponencialmente (geométricamente) mientras que los alimentos crecen aritméticamente, lo que inevitablemente lleva a una escasez de recursos y, por tanto, causa de hambrunas, guerras y enfermedades que hacen necesario controlar el crecimiento de la población (presiones reproductivas), cuestión que es desmentida por aumento de la esperanza vida, el control de la natalidad, factores que esta teoría no consideró.

⁵ La FAO – ONU (Organización para la Alimentación y la Agricultura) tiene como eje estratégico erradicar el hambre, la pobreza y la malnutrición, promoviendo la seguridad alimentaria y el uso sostenible de los recursos naturales como suelos fértiles para agricultura, fuente agua dulce y oceánica para pesca y bosques para la regulación climática, al tiempo que todas las personas tengan acceso a alimentos de calidad y una vida sana.

⁶ Cada año pierden por tala y otras causas naturales alrededor de 10 millones de hectáreas de bosque, de donde se calcula que fuera de la deforestación se perdieron 4.7 millones de hectáreas/año entre 2010-2020, según la FAO

⁷ “*Los límites naturales de espacio y alimento deben llevar a regular el crecimiento de la población, puesto que esta crece más que los medios de subsistencia. La teoría de Malthus dice que cuando no lo impide ningún obstáculo, la población se va doblando cada veinticinco años, creciendo de período en período, en una progresión geométrica, mientras que los medios de subsistencia, en las circunstancias más favorables, no se aumentan sino en una progresión aritmética*” (Malthus, 1824)

A partir de 1950, resultado de la llamada “revolución verde”, la oferta alimentaria y la esperanza de vida aumentaron, al tiempo que, en las guerras y las pandemias, el número de víctimas se redujo sustancialmente en comparación con los siglos anteriores. Hoy, según algunos analistas, estaríamos al borde de un colapso socioecológico, pero se desconoce sus consecuencias. Por eso, se entiende que, en general, los problemas del desarrollo son, fundamentalmente, problemas de gestión socioecológica.

Luego de las sociedades preestatales y las ciudades estado, los estados nacionales se configuraron en soberanías territoriales. En la modernidad y, particularmente, en el curso de los últimos 100 años, las sociedades han evolucionado a formas estatales flexibles de concentración social del poder resultado de pactos más o menos democráticos para encausar las conflictivas relaciones sociales y los intercambios culturales como bases condicionantes del comercio y universalización de la relación

mercantil y la relación salarial.

En este contexto, la estrategia en los distintos sistemas culturales se dirigió a ampliar la frontera ecológica de producción incrementado exponencialmente la extracción de biomasa y otros recursos¹¹ y los efectos ambientales sobre las poblaciones económicamente vulnerables, constituyéndose en el principal factor causal de las migraciones sur-norte que hoy llegan más de 180 millones de personas, excluyendo los no registrados o ilegales que pueden duplicar la cifra (ONU-ACNUR, 2024). Al respecto, M. Aglietta (2001) plantea que, en esta fase del desarrollo el capitalismo la reproducción del capital requiere un espacio global, generando dinámicas de desconcentración espacial de los procesos de producción, conduciendo a la multiplicación de cadenas de suministro intercontinentales entre Europa- Asia- Estados Unidos, acompañada de la destrucción o reinención del mundo del trabajo / empleo y la relación salarial.

26

⁸ Un juego de suma cero es una situación en la teoría de juegos y economía donde la ganancia de un participante es exactamente igual a la pérdida de otro, resultando en que la suma total de beneficios y pérdidas es siempre cero; es decir, los recursos son fijos y se reparten, como en el póker, donde el dinero que gana uno lo pierden los demás, a diferencia de los juegos de suma positiva donde todos pueden ganar. Wright, Robert (2009). *The Evolution of God*. Acknowledgments: Little, Brown and Company, Hachette Book Group. p. 576

⁹ Jean-Baptiste Say señaló: “*Un producto terminado ofrece, desde ese preciso instante, un mercado a otros productos por todo el monto de su valor. En efecto, cuando un productor termina un producto, su mayor deseo es venderlo, para que el valor de dicho producto no permanezca improductivo en sus manos. Pero no está menos apresurado por deshacerse del dinero que le provee su venta, para que el valor del dinero tampoco quede improductivo. Ahora bien, no podemos deshacernos del dinero más que motivados por el deseo de comprar un producto cualquiera. Vemos entonces que el simple hecho de la formación de un producto abre, desde ese preciso instante, un mercado a otros productos.*” (J.B. Say, 1803)

¹⁰ Plantea Harris “Mi objetivo consiste en demostrar la relación entre el bienestar material y espiritual y los costes y beneficios de diversos sistemas para incrementar la producción y controlar el crecimiento de la población. (Harris Marvin, Caníbales y Reyes, ed. Salvat, Barcelona, 1986)

¹¹ Según la FAO, en las tres últimas décadas se han consumido una tercera parte de los recursos disponibles. Por ejemplo E.E.U.U. tiene el 5% de la población mundial y consume el 30% de los recursos naturales del planeta; el 80% de los bosques se han talado, en el amazonas se talan 2.000 árboles/minuto.

En este contexto surgen varias preguntas: ¿Cómo y dónde situar la decadencia de la hegemonía euroestadounidense contemporánea¹²? ¿Son las tensiones geopolíticas en curso elementos de esa decadencia? ¿Estamos asistiendo a la irrupción de un nuevo orden? ¿Cuáles los factores de la crisis global y su conexión con las guerras militares y comerciales? ¿Cuáles las implicaciones la guerra OTAN – Rusia en Europa oriental o EEUU - Venezuela?

En principio, preguntas convergen en la lectura las trayectorias de la desestabilización institucional del orden vigente desde la II posguerra. Al iniciar el 2026, la inusitada invasión de Estados Unidos a Venezuela, la activación de hostilidades con Rusia en el mar del norte

y la puesta en marcha del gobierno Trump de provocar el debilitamiento de la OTAN, interviniendo la soberanía de Dinamarca sobre Groenlandia.

Otro de los factores es la agudización de la disputa por el control del cambio tecnológico derivado de la expansión de la IA, la cual, sin duda, está acelerando transformaciones mundiales y control estadounidense de porciones de la sociedad global¹³, que configura una nueva fase de distribución geoestratégica de recursos minero-energéticos (“*tierras raras*”) como tendencia de reprimarización de la economía condición necesaria para el relanzamiento de la industrialización 6.0 robotizada y autodirigida.

¹² Al respecto, el conflicto desmoronó el sistema de seguridad europeo posterior a la Guerra Fría, al tiempo que dio lugar a un re-alineamiento alrededor de la OTAN y sus aliados fortalecidos por el relato anti-Rusia, con altos costos económicos y de seguridad para toda Europa, especialmente.

¹³ En la cima, una élite del 1-2% que desarrolla y controla la IA, formada por grandes corporaciones y gobiernos como EE. UU.; y China u OpenAI, Google o DeepSeek. Las siguientes son hoy (2025) las corporaciones transnacionales líderes del IA: OpenAI (EE.UU.) – Creadores de ChatGPT y modelos avanzados como GPT-4.; Google DeepMind (EE.UU./Reino Unido) – Pioneros en aprendizaje profundo y creadores de AlphaGo; Anthropic (EE.UU.) – Enfocados en el desarrollo de IA segura y responsable; Meta AI (EE.UU.) – Con fuertes avances en IA generativa y modelos de lenguaje; Microsoft AI (EE.UU.) – Principal inversor en OpenAI y desarrollador de Copilot; NVIDIA (EE.UU.) – Líder en hardware para IA, con sus GPU potenciando la mayoría de los modelos actuales; Tesla AI (EE.UU.) – Desarrollo de IA para vehículos autónomos y robots humanoides como Optimus; Amazon AI (EE.UU.) – Integración de IA en servicios en la nube y consumo masivo; Baidu AI (China) – Líder en IA en China, con modelos avanzados de lenguaje y visión artificial; Tencent AI (China) – Desarrollo de IA para juegos, asistentes virtuales y análisis de datos.

Bibliografía

ACNUR-ONU. *Desplazados y confinados en Colombia*. Bogotá, 2004.

Acosta González, Yoan Karell, and Naturaleza Morejón Quintana. “Naturaleza humana: ¿individualismo o cooperación? ¿Capitalismo o socialismo?” *Estudios del Desarrollo Social*, vol. 11, no. 2, Ago. 2023.

Agudelo, Carlos. *Retos del multiculturalismo en Colombia: política y poblaciones negras*. ICAN, 2006.

Amnesty International. Conflictos armados en el mundo. 2023.

Andrade-Pérez, Germán I., et al. *Transiciones socioecológicas hacia la sostenibilidad*. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, 2018.

Azpiazu, Joaquín, S. J. *El Estado corporativo*. Madrid, 1952.

Bárcena, Alicia, José Luis Samaniego, Wilson Peres, y José Eduardo Alatorre. *La emergencia del cambio climático en América Latina: ¿seguimos esperando la catástrofe o pasamos a la acción?* CEPAL, 2020.

Baudrillard, Jean. *La transparencia del mal*. Anagrama, 2001.

Bauman, Zygmunt. *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica, 2004.

Behe, Michael. *La caja negra de Darwin*. Andrés Bello, 2000.

Bernstein, Eduard. *La correspondencia entre Friedrich Engels y Karl Marx (1844–1883)*. Dominio público en EE. UU., 2021.

Blomberg. *Energy & Natural Resources*. 2025, www.blomberg.com/enr/.

28 Bobbio, Norberto. *Estado, gobierno y sociedad*. Fondo de Cultura Económica, 2000.

Boisier, Sergio. *Modernidad y territorio*. ILPES–CEPAL, 1996.

Boisier, Sergio. “Desarrollo regional endógeno en Chile: ¿utopía o necesidad?” *Ambiente y Desarrollo*, vol. 9, no. 2, 1993, pp. 42–46.

Bostrom, Nick. *A History of Transhumanist Thought*. Oxford University Press, 2005.

Bostrom, Nick. “A History of Transhumanist Thought.” *Journal of Evolution and Technology*, vol. 14, no. 1, Apr. 2005.

Cairo Carou, Heriberto. *La geopolítica como “ciencia del Estado” en el mundo del general Haushofer, Karl*. 2012.

Celso, H., y F. Mansilla. “Desencanto de la modernidad y revalorización de la tradición.” *Revista de Filosofía*, no. 39, 2001, pp. 61–82, Universidad de Zúrich.

CEPAL. *Estudio económico de América Latina y el Caribe*. CEPAL–ONU, 2023.

CEPAL. *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe*. CEPAL–ONU, 2023.

Clifford, Angela. “Bernstein on Homosexuality.” *Die Neue Zeit*, 1977.

- Cioran, E. M. *Ensayo sobre el pensamiento reaccionario*. Tercer Mundo Editores–Montesinos, 1991.
- Clausewitz, Carl von. *Libro de la guerra*. Obelisco, 2014.
- Danto, Arthur C. *Nietzsche as Philosopher*. Expanded ed., Columbia University Press, 2005.
- David, Fred R. *Conceptos de administración estratégica*. Pearson Educación, 2015.
- Davis, Mike. *Planeta de ciudades miseria*. Akal, 2006.
- Davis, Wade. *Magdalena: River of Dreams: A Story of Colombia*. Knopf, 2020.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). *El proceso de planificación en las entidades territoriales: el plan de desarrollo y sus instrumentos para la gestión (2008–2011)*. DNP, 2008.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). *Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026: Colombia potencia de la vida*. DNP, 2023.
- Dodds, Klaus. *Geopolitics: A Very Short Introduction*. Oxford University Press, 2007.
- Dodds, Klaus, and David Atkinson, editors. *Geopolitical Traditions: A Century of Geopolitical Thought*. Routledge, 2000.
- Duarte Díaz, Emilio. “Actualización del modelo: ¿solo económico? A propósito de las relaciones entre reformas políticas e irreversibilidad del socialismo en Cuba.” *Universidad de La Habana*, no. 279, June 2015, pp. 153–173.
- Duncan, Gustavo. *Del campo a la ciudad: el fenómeno paramilitar en Colombia*. Fescol, 2005.
- Ebner, Julia. *Extremismo ‘online’: ¿se presenta negro el futuro?*, *Ethic: Siglo XXI*, no. 6, July 2021.
- Echeverría Ramírez, María Clara. *Ciudad de territorialidades: polémicas de Medellín*. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Centro de Estudios del Hábitat, 2000.
- Echeverría Ramírez, María Clara. “Medellín, ciudad polémica: actores y territorios imaginados, vividos y erigidos.” *Ciudad de territorialidades: polémicas de Medellín*, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Centro de Estudios del Hábitat, 2000, pp. 57–120.
- Ehrke, Michael. *La troisième voie et la social-démocratie européenne*. Eurostar Éditions, 2002.
- Engels, Friedrich. *Anti-Dühring*. Independently Published, 2017.
- Escobar, Arturo. “El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar.” Department of Anthropology, University of North Carolina, 2000, p. 133.

Escobar, Arturo. *La invención del Tercer Mundo*. Cátedra, 2001.

Escobar, Arturo. “*La naturaleza del lugar y el lugar de la naturaleza.*” 2002.

Estrada Hernández, J. A., J. L. Gey Shelton, B. Juanes Giraud, y V. E. Galán Rivas. “Desde la FODA y la ventana de Johari: la matriz FOBI, variante innovadora para la gestión estratégica de una universidad.” *Anuario de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*, vol. 14, 2023, pp. 93–101, anuarioeco.uo.edu.cu.

Fals Borda, Orlando. *Acción y espacio: autonomías en la nueva república*. Tercer Mundo Editores–IEPRI, 2000.

Feo Istúriz, Oscar, Ana María Rodrigues, et al. *Crisis civilizatoria: impactos sobre la salud y la vida*. FLACSO–IndepSalud, s. f.

Figueroa S., Helwar, y Carlos Tuta Alarcón. “El Estado corporativo colombiano: una propuesta de derechas (1930–1953).” *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, no. 32, 2005, pp. 99–148.

Foucault, Michel. “Del orden del discurso a una pragmática de lo múltiple.” *Tópicos. Revista de la Asociación de Filosofía de Santa Fe*, no. 11, pp. 63–82.

Fukuyama, Francis. *Our Posthuman Future: Consequences of the Biotechnology Revolution*. Farrar, Straus and Giroux, 2002.

30

Garay S., Luis Jorge, y Jorge E. Espitia Zamora. Una contribución empírica para el estudio de la pobreza y la concentración de ingresos de los hogares a nivel territorial en Colombia. *Planeta Paz*, 2014.

Gardner, Richard N. “The Comeback of Liberal Internationalism.” *The Washington Quarterly*, vol. 13, no. 2, Summer 1990, p. 23.

Ó Tuathail, Gearóid, Simon Dalby, and Paul Routledge, editors. *The Geopolitics Reader*. Routledge, 2003.

Habermas, Jürgen. *Theorie des kommunikativen Handelns* (Teoría de la acción comunicativa). Vol. 1, Suhrkamp, 1981.

Harris, Marvin. *Caníbales y reyes*. Cátedra, 1987.

Harris, Marvin. *Materialismo cultural*. Alfaguara, 1987.

Harvey, David. “El nuevo urbanismo y la trampa comunitaria.” *La Vanguardia*, 26 Nov. 2000.

Haushofer, Karl. “*Why Geopolitik?*” *The World of General Haushofer*, edited by Andreas Dorpalen, Farrar and Rinehart, 1942.

Heidegger, Martin. *The Question Concerning Technology*. University of Hawai‘i Press, 1977.

- Hayek, Friedrich A. *Los fundamentos de la libertad*. Unión Editorial, 1970.
- Herf, Jeffrey. *El modernismo reaccionario*. Fondo de Cultura Económica, 1990.
- Herrscher, Enrique. *Planeamiento sistémico: un enfoque estratégico en la turbulencia*. Granica, 2008.
- Huxley, Julian. *New Bottles for New Wine*. Chatto & Windus, 1957.
- Jackson, Peter. “*The Crisis of Representation and the Politics of Environment and Planning*.” pp. 131–134.
- Jacobs, François. *La lógica de lo viviente*. Salvat, 1988.
- Jonsen, Albert R. *The Birth of Bioethics*. Oxford University Press, 1998.
- Joy, Bill. “*Why the Future Doesn’t Need Us*.” *Wired*, vol. 8, no. 4, 2000.
- Kant, Immanuel. *Crítica de la razón pura*. Editorial Verbum, 2020.
- Keynes, John Maynard. *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Fondo de Cultura Económica, 1986.
- Korzeniewicz, Roberto P., and William C. Smith. “Los ejes de la tercera vía en América Latina.” *América Latina Hoy*, no. 26, 2000, pp. 41–57.
- Kreisler, Harry. “Conversation with Manuel Castells: Identity and Change in the Network Society.” *Time*, 12 Oct. 2002, p. 6.
- Krugman, Paul. *Geography and Trade*. MIT Press, 1991.
- Krugman, Paul. “Increasing Returns and the Theory of International Trade.” *Rethinking International Trade*, MIT Press, 1990, chap. 5.
- Krugman, Paul. “Crisis económica.” *The New York Times*, 10 July 2010.
- Lang, Miriam. *El rol del Estado en la transición hacia una sociedad post-extractivista: aportes para un debate necesario*. FLACSO, 2022.
- Lefebvre, Henri. *The Production of Space*. Península, 1994.
- Lissardy, Gerardo. “Qué es el ‘Estado profundo’, el misterioso enemigo que el gabinete de Donald Trump cree enfrentar.” *BBC News*, Mar. 2017.
- Mahbubani, Kishore. *¿Cómo debería entender Occidente el nuevo orden mundial?* Allen Lane, 2018.
- Sebastiani, M., M. Villaró, and H. Álvarez. *El enfoque de la ecología del paisaje aplicado en las evaluaciones ambientales*. Universidad Simón Bolívar, 1998.
- Dosher, M., O. Benepe, A. Humphrey, Birger Lie, and R. Stewart. *Análisis FODA de una empresa: qué es y cómo se hace*. Instituto de Investigaciones de Stanford.

- Maldonado Copello, Alberto. *Desarrollo regional y políticas de promoción del desarrollo económico local: la experiencia de tres departamentos colombianos*. CEPAL, 2010.
- Malthus, Thomas Robert. *Ensayo sobre el principio de la población*. 1846.
- Mancilla, H. S. F. “El desencanto de la modernidad y la revalorización de la tradición.” *Revista de Filosofía*, no. 39, Mar. 2001, pp. 61–82. Universidad del Zulia.
- Marx, Karl. *El capital*. Vols. 1–2, Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Marx, Karl, and Friedrich Engels. *Manifiesto of the Communist Party*. 1848. The Marx-Engels Reader, edited by Robert C. Tucker, Norton, 1978.
- Massey, Doreen. “A Global Sense of Place.” *Space, Place and Gender*, University of Minnesota Press, 1994.
- Massiris, Ángel. “Reflexión sobre una política de ordenación territorial en los países latinoamericanos: el caso de Colombia.” *Trimestre Geográfico*, no. 15, June 1991, pp. 3–23.
- Meadows, Donella, Dennis Meadows, and Jørgen Randers. Más allá de los límites del crecimiento. *El País*–Aguilar, 1994.
- Medina, Javier. *Las transformaciones de la prospectiva territorial y la formación de futuristas*. Universidad del Valle, 2002.
- Molina, Felipe Antonio. “Raíces de la extrema derecha.” *Revista Colombiana*, no. 34, 15 Aug. 1934.
- Moravec, Hans. *Mind Children: The Future of Robot and Human Intelligence*. Harvard University Press, 1989.
- Moravec, Hans. *Robot: Mere Machine to Transcendent Mind*. Oxford University Press, 1999.
- Morrissey, George L. *Pensamiento estratégico: construya los cimientos de su planeación*. Prentice Hall, 1996.
- Nussbaum, Martha. *La calidad de vida*. Fondo de Cultura Económica, 1996.
- New York Times*. “What Trump Did on Day 1: Tracking His Biggest Moves.” 2025.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). COP 28: Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. 2024.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). Cumbre del Futuro: Un pacto para el futuro. 22–23 Sept. 2024.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). Informe de políticas de Nuestra Agenda Común 2: Reforzar la respuesta internacional en caso de crisis mundiales complejas. Mar. 2023.

- Oslender, Ulrich. *Espacializando la resistencia: perspectivas de espacio y lugar en las investigaciones de movimientos sociales*. Universidad Nacional de Colombia, 1999.
- Oppenheimer, Andrés. *China, la amenaza nuclear disuasiva*. 2026.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). “Una mirada hacia el 2024: de enero a junio.” *Noticias ONU*, Jan. 2024, news.un.org/es/story/2024/01/1526802.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). *La Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información y la brecha de la banda ancha: obstáculos y soluciones*. 2023.
- Pacheco Feria, Ulises. “*El capital ficticio como categoría económica de* El capital* de C. Marx.*” *Economía y Desarrollo*, vol. 140, no. 2, July–Dec. 2006.
- Parfit, Derek. *Reasons and Persons*. Clarendon Press, 1984.
- Pearce, David. *The Hedonistic Imperative*. 2004.
- Pearcey, Nancy. *Verdad total*. JUCUM, 2014.
- Piketty, Thomas. *La crisis del capital en el siglo XXI: crónicas de los años en que el capitalismo se volvió loco*. Anagrama–Siglo XXI, 2015.
- Piketty, Thomas. *Breve historia de la igualdad*. Deusto, 2021.
- Polanyi, Karl. *La gran transformación*. Quipu, 1989.
- Prahalad, C. K. *La oportunidad de negocios en la base de la pirámide*. Norma, 2005.
- Preafán, J. César. *Economía kogui: acerca de la economía tradicional indígena*. 1995.
- Raffestin, Claude. “*Du paysage à l’espace ou les signes de la géographie.*” *Antipode*, no. 4, 1982.
- Ramírez García, Alejandro. “Tercera vía y posconflicto.” *Revista Divergencia*, no. 18, May 2015, Universidad Externado de Colombia.
- Restrepo, Darío I., and Jairo Orlando Villabona R. *Cambio de rumbo: hacia una Colombia incluyente, equitativa y sustentable*. Universidad Nacional de Colombia, 2021.
- Restrepo, S. Félix. “Corporativismo de Estado y corporativismo gremial.” *Revista Javeriana*, vol. 10.
- Reyes García, Carlos. “Las cinco claves del discurso de Donald Trump tras asumir como nuevo presidente de EE. UU.” *El Tiempo*, 21 Jan. 2025.
- Routledge, Paul. “Convergence of Commons: Process Geographies of People’s Global Action.” *The Commoner*, no. 8, Autumn/Winter 2004.
- Russell, Bertrand. *Icarus; or, The Future of Science*. K. Paul, Trench, Trubner & Co., 1924.

- Russell, Roberto. “Reflexiones sobre lo ‘nuevo’ del ‘nuevo orden mundial’.” *La política exterior argentina en la posguerra fría*, FLACSO, 1992, pp. 134–154.
- Russell, Roberto. *Lo “nuevo” del “nuevo orden mundial”*. FLACSO, 1992.
- Sachs, Jeffrey. *To Move the World: JFK’s Quest for Peace*. Ahsen LLC, 2013.
- Sachs, Jeffrey. *A New Foreign Policy: Beyond American Exceptionalism*. Columbia University Press, 2017.
- Sauer, Carl O. “*The Morphology of Landscape*.” *University of California Publications in Geography*, vol. 2, no. 2, 1925. (Ed. original alemana: “*Die Morphologie der Landschaft*,” 1923).
- Sevares, Julio. “*Cooperación Sur-Sur o dependencia a la vieja usanza: América Latina en el comercio internacional*.” Nueva Sociedad, Jan.–Feb. 2007.
- Schuettinger, Robert, and Eamonn Butler. *4000 años de controles de precios y salarios*. Atlántida, 1987.
- Sen, Amartya. “Ingredientes del análisis de la hambruna: disponibilidad y derechos.” *Revista Trimestral de Economía*.
- Sen, Amartya K., and Martha Nussbaum, editors. *The Quality of Life*. Clarendon Press, 1993.
- 34** Shelley, Mary Wollstonecraft. *Frankenstein; or, The Modern Prometheus*. 1818. Lackington, Hughes, Harding, Mavor & Jones.
- Siegle, Joseph, and Michael M. Weinstein. *The Democracy Advantage: How Democracies Promote Prosperity and Peace*. Open Society Foundations, 2004.
- Sloterdijk, Peter. *In the World Interior of Capital: Towards a Philosophical Theory of Globalization*. Polity Press, 2007.
- Sloterdijk, Peter. *Sin salvación: tras las huellas de Heidegger*. Akal, 2011.
- Spykman, Nicholas J. *The Geography of the Peace*. Harcourt, Brace and Company, 1944.
- Stent, Gunther Siegmund. *Las paradojas del progreso*. Alhambra, 1978.
- Stiglitz, Joseph E. *El malestar de la globalización*. Taurus, 2002.
- Schwab, Klaus. “FEM: Breve historia del Foro Económico Mundial, Agenda 2030, el Great Reset, críticas y controversias.” 2024.
- Smith, Adam. *Der Wohlstand der Nationen*. 12th ed., Deutscher Taschenbuch Verlag, 2009.

- Oslender, Ulrich. “Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una espacialidad de resistencia.” 15 May 2002.
- Taylor, Charles. “Politics of Recognition: A Reply to Jonathan Seglow.” *Political Studies*, vol. 47, 1999, pp. 710–714.
- Taylor, Steve J., and Robert Bogdan. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Paidós, 1998.
- Téllez, Rafael. “Dinámicas espaciales de la globalización.” *Equidad y Desarrollo*, Universidad de La Salle, 2014.
- Téllez Sánchez, Rafael. Nuevo orden mundial. *Revista Encuentros*, no. 34, 2023.
- Tello, Ángel Pablo. *Escenarios mundiales: situaciones y conflictos*. Universidad Nacional de La Plata, 2013.
- Tomassini, Luciano. “¿Qué es la tercera vía?: hacia un mundo con sentido.” *Estudios Internacionales*, 2003.
- Torio, Mónica H. *Equilibrio de poder: una mirada desde la teoría crítica*. Foreign Affairs, 2019.
- Troll, Carl. *Ecología del paisaje*. Instituto Nacional de Ecología, 1963.
- Turing, Alan M. “Computing Machinery and Intelligence.” *Mind*, vol. 59, 1950, pp. 433–460.
- United Nations. Summit of the Future: What Would It Deliver? How Would a Pact for the Future Change Our World? 2024.
- Vegara, Alfonso. *Territorios inteligentes*. Fundación Metrópoli, 2005.
- World Bank Group. Global Economic Prospects 2025. International Bank for Reconstruction and Development / *The World Bank*, Jan. 2025.
- Wright, Robert. *The Evolution of God*. Little, Brown and Company, 2009.
- Zaldívar, Víctor Bretón Solo de. *A Feast of Flowers: Race, Labor, and Postcolonial Capitalism in Ecuador*. FLACSO, 2010.
- Zapata C., Carlos Rodrigo. *Proyecto de zonificación agroecológica*. 2003.

La batalla del gobierno del cambio: progreso económico, avances sociales y oposición política

36

Por: Arturo Cancino Cadena

Ingeniero Industrial UIS. Magíster en Estudios Latinoamericanos, Pontificia Universidad Javeriana. Docente universitario e investigador, con experiencia en la U. Javeriana, Universidad Nacional de Colombia y Universidad Central. Analista de economía y política en revistas y publicaciones nacionales

Tras haber sido calificada internacionalmente como la economía latinoamericana de mejor rendimiento en 2025, Colombia cerró el año pasado con los mejores resultados históricos en los indicadores más significativos. La tasa de desempleo (regularmente por encima de

10% en los gobiernos pasados) bajó a 8,2%, al tiempo que la informalidad laboral, que se mantenía anteriormente a niveles cercanos a 60%, retrocedió a 55%. La explicación es que alrededor de dos tercios de los puestos de trabajo creados fueron empleos formales.

Por otro lado, la inflación siguió disminuyendo hasta 5,1%, a partir de 11,3% que entregó el gobierno de Duque. Y, así mismo, el consumo de los hogares creció respectivamente 5%, 8,1% y 9,4% en los tres primeros trimestres del año pasado. Esto último es el resultado no solo de la creación de empleos y la caída de la inflación, sino de los incrementos consecutivos del salario mínimo legal decretados por el gobierno: un logro de la política defendida por el movimiento obrero que apunta a mejorar los ingresos reales de los trabajadores y afianzar el respeto a sus derechos. Avance indudablemente reforzado con la reforma laboral cuya aprobación legislativa consiguió el gobierno de Gustavo Petro, luego de no pocas masivas movilizaciones sociales de respaldo.

La economía pasó de crecer 0,7 % en 2023 y 1,6% en 2024 a 2,7% en 2025. El motor de este repunte económico -que contradice el alarmismo sistemático contra el gobierno y los presagios apocalípticos de los gremios empresariales y opositores políticos- ha sido la recuperación del consumo privado y su efecto en el crecimiento de la producción. Este consumo es principalmente el de los hogares de los trabajadores y la clase media, que demandan

prioritariamente bienes de producción nacional. No es mucho lo que contribuye el gasto de las elites sociales que, además de que constituyen una pequeña minoría de la población, dedican una porción más grande de sus ingresos al ahorro o la inversión y al consumo de bienes importados y parte de sus gastos se realizan en otros países.

Por supuesto, el crecimiento de la economía se ha traducido en nuevos puestos de trabajo en la medida en que la política económica se ha orientado a impulsar el desarrollo del sector productivo, intensivo en trabajo, en vez del minero energético de los gobiernos neoliberales, de escasa creación de empleo. Los nuevos empleos recientes ascienden a cerca de un millón en año corrido hasta noviembre pasado, 75% de ellos en los sectores de agricultura, alojamiento y comidas y en la construcción. También ha crecido porcentualmente bastante el empleo en el comercio (16,8%), la administración pública (12,3%), las actividades artísticas (8,8%) y el transporte (7,6%). No parece casual que, al igual que el grupo de alojamiento y comidas, algunos de estos últimos sectores incluyan actividades muy vinculadas al desarrollo sin precedentes del sector turístico.



De hecho, además del activo turismo interno, este amplio sector ha atraído más de 21 millones de visitantes extranjeros durante el presente gobierno y durante los diez primeros meses de 2025 contribuyó a la movilización de 46 millones de pasajeros. Asimismo, en los primeros nueve meses de 2025 representó exportaciones de servicios turísticos por valor USD 8.300 millones, según explica Diana Morales, ministra de Industria, Comercio y Turismo. Es el resultado de un trabajo intenso desde el gobierno, apalancado con una inversión pública de más de \$1,2 billones, que además se extiende a la política industrial de apoyo a los confeccionistas y a otros pequeños empresarios, así como a muchas familias de emprendedores de la economía social.

38

Pero quizás lo que mejor refleja el éxito de la política económica del gobierno de Petro y representa algo así como un milagro económico, es la recuperación histórica del sector agropecuario. De tener lánguidas tasas crecimientos de 2-3% anual en las décadas pasadas, ha pasado a ostentar niveles de crecimiento de 7-8% en el presente gobierno. La renovada vitalidad de la oferta agropecuaria no solo ha sido un factor fundamental para bajar el desempleo (solo en el último año se crearon 312.000 empleos en el campo), sino pieza principal en la contención de la inflación de alimentos, componente decisivo de la variación del Índice de Precios al Consumidor, IPC. Y constituye también factor principal de la diversificación de las exportaciones que ha logrado el país. Hasta octubre de 2025 se habían exportado USD 12.716 millones en productos agrícolas, un incremento de 36% respecto al mismo periodo del año anterior. Con su contribución y la de las manufacturas, las exportaciones no minero energéticas del país superan ya las exportaciones de combustibles y productos mineros (alcanzan el 60% del total y en noviembre pasado nuevamente subieron 21,6%). Eso significa que se está avanzado

por fin en la diversificación de la oferta exportadora.

Si bien es cierto que el comportamiento favorable de los precios internacionales del café ha ayudado, dos factores principales de política económica han hecho posible los resultados positivos del sector agrario en general: la ampliación y democratización del crédito de fomento agropecuario, y la entrega de tierras a los campesinos para la producción de alimentos, así como la extensa formalización de predios rurales. Respecto a lo primero, las cifras más recientes del Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario, Finagro, muestran que ha invertido \$124,5 billones en el curso de este gobierno. En 2025 se desembolsaron \$48,1 billones, 15,8% más que en 2024, de los cuales \$11 billones se destinaron a la producción de alimentos y se entregaron casi \$465.000 millones en crédito asociativo que involucra esencialmente a pequeños productores.

Lo segundo se refiere a la reforma agraria. En su balance al cierre de 2025, la ministra de Agricultura, Martha Carvajalino, reporta alrededor 2,6 millones de hectáreas gestionadas por la Agencia Nacional de Tierras, ANT, la mayoría beneficiadas con seguridad jurídica mediante procesos de formalización de títulos (1.878.000 ha.) y más de 700.000 nuevas hectáreas entregadas a familias campesinas y comunidades indígenas y afrocolombianas. De estas últimas, 447.000 ha. se adquirieron por compra y el resto son tierras obtenidas de la recuperación de predios ilegalmente ocupados o recuperadas de los activos confiscados por el Estado a narcotraficantes y paramilitares. Tierras en su mayoría a cargo de la Sociedad de Activos Especiales, SAE, cuyo manejo por los gobiernos anteriores se había limitado a beneficiar a amigos políticos de los mismos e incluso a testaferros de los delincuentes.

Ahora bien, toda política económica y social requiere recursos presupuestales y, a su vez, el presupuesto es un reflejo de la política pública de un gobierno. Eso explica por qué para lograr la ejecución de estos programas de desarrollo e implementar una política social progresiva, el Gobierno ha robustecido y reorientado el Presupuesto General de la Nación, PGN, fortaleciendo la inversión social y de fomento al desarrollo. No obstante que los ingresos fiscales de la reforma tributaria de 2022 fueron mutilados a favor de las multinacionales por la Corte Constitucional y que nuevos proyectos fiscales progresivos han sido bloqueos por el Congreso, el Gobierno ha aprobado o conseguido la aprobación de sucesivos presupuestos que superan significativamente los anteriores de valor equivalente a entre 18% y 24% del Producto Interno Bruto, PIB. Presupuestos aquellos muy por debajo de los países

de la OCDE que presentan un promedio equivalente a entre 40% y 50% de su PIB.

De hecho, en octubre de 2025 el gobierno consiguió la aprobación en el Congreso de un PGN para 2026 que representa el 31% del PIB de 2025, por valor de \$546,9 billones, 4% mayor que el de 2025. La composición del presupuesto mantiene un 16% para la inversión pública, ligeramente por debajo del servicio de la deuda (18%) que, para sorpresa de muchos, bajó 1% respecto a 2025. Ha sido así ya que, si bien desde 2022 hasta la mitad de 2025 el monto de la deuda ha crecido de USD 171.837 a USD 207.430, de acuerdo con el Banco de la República la deuda pública pasó de representar 54% del PIB en 2022 a 49% en junio pasado, y las proyecciones más pesimistas para el cierre de 2025 la ubican en una proporción del PIB no muy lejana de la inicial.



Sin embargo, lo más importante es la composición del PGN. Con el fin de apalancar su política de fomento del sector agrario, desde 2023 el gobierno duplicó el presupuesto de agricultura (que en 2024 alcanzó incluso a ser cuatro veces mayor), asignándole una proporción sin precedentes a la Agencia Nacional de Tierras, ANT, a cargo de la reforma agraria. En 2024 el solo presupuesto de inversión de esa cartera fue de \$4,9 billones y tanto en el PGN de 2025 como en el de 2026 el presupuesto total de Agricultura, del orden de \$4 billones, sigue siendo más del doble que en el gobierno de Duque. Igual fortalecimiento se observa en los rubros dedicados a la política social como Educación, que desde alrededor de \$68 billones en 2023, ha pasado a superar los \$80 billones para 2026. O Salud, que ha crecido 51,4% en este gobierno, alcanzando los \$73,5 billones para 2026.

40

Es evidente que, ante la imposibilidad de negar los buenos resultados de la asignación del gasto público y de la política económica en general, el discurso de los críticos y opositores del cambio ha terminado centrándose entonces en cuestionar la sostenibilidad fiscal. La presunta insostenibilidad se atribuye al gasto público que califican de “desbordado” y “populista”. Eso sí, no reconocen la insuficiencia de ingresos del Estado colombiano debido al régimen tributario socialmente regresivo (basado en impuestos indirectos) y al bajo esfuerzo fiscal que no llega al 20% del PIB y está por debajo de los países de tamaño económico semejante. Y con el ardid de ignorar este lado del equilibrio fiscal, insisten en mantener los privilegios tributarios del 1% más rico de la población, acumulados durante décadas de dominio neoliberal que, junto con la evasión fiscal

de la élite rentista, son la causa principal del desequilibrio en las finanzas públicas.

Pero, además, su discurso contra el supuesto populismo fiscal no puede ocultar que su preocupación principal no es la salud de la economía ni el bienestar social, sino su temor al prestigio creciente entre los colombianos de las políticas progresistas aplicadas por el gobierno y la correlativa impopularidad de las estrategias neoliberales anteriores y de sus representantes políticos. Lo cual conlleva implicaciones electorales negativas, ciertamente. Por eso, la táctica artera de esa oposición ha sido el sabotaje tanto de las reformas sociales como de las iniciativas económicas del gobierno del Cambio, con el ánimo exclusivo de hacerlo fracasar.

Sin embargo, pese a la incesante ofensiva mediática empeñada en confundir a los colombianos, lo cierto es que cada vez más gente entiende que son esas políticas y sus gestores los responsables de la concentración acelerada de la riqueza en manos de unos pocos, la pauperización de las mayorías y los extremos de desigualdad social que dejaron los gobiernos pasados. Los motivos para obstaculizar el cambio han terminado esclareciéndose más con la oposición intransigente de los gremios empresariales y sus voceros políticos en el Congreso a la aprobación los proyectos tributarios progresivos para la financiación del presupuesto. Con argumentos pobres ellos no han dudado en hundirlos sin importar la incoherencia de aprobar por mayoría el PGN y negar la ley de financiamiento del mismo, lo cual significa dejar un hueco de más de \$16 billones en las finanzas del Estado este año, que deberá cubrirse con mayor endeudamiento.

No habla bien de la inteligencia ni de la honestidad de quienes, supuestamente en pro de mostrar un equilibrio fiscal, claman por un recorte drástico del gasto público. Se sabe muy bien que más del 85% del gasto presupuestal (66% en funcionamiento, 18% para servicio de deuda, más las vigencias futuras del orden de \$30 billones) son egresos inflexibles, la mayoría ordenados por la ley, como las transferencias territoriales y pensionales. Y, por tanto, todo recorte fiscal

factible recaería esencialmente sobre la inversión pública.

Es obvio que, a estas alturas, pocas dudas les deberían caber que el gobierno de Petro no sacrificará el gasto social ni interrumpirá sus proyectos de desarrollo en aras de complacer la desacreditada rigidez doctrinaria de sus críticos o doblegarse al sectarismo tramposo de sus opositores.

Bibliografía

- Becerra, Brayan. El crecimiento del PIB colombiano se encuentra entre los más altos de la OCDE. La República, noviembre 19 de 2025.
- Castaño, María Alejandra. Colombia se consolida como destino turístico con campaña de diversidad y crecimiento récord. *El Espectador*, enero 15 de 2026
- Departamento Nacional de Estadísticas, Dane. Principales indicadores del mercado laboral, noviembre 2025. Boletín Técnico, diciembre 30 de 2025.
- Editorial. La economía se mueve a golpe de consumo. *La República*, noviembre 26 de 2025.
- Espitia, Jorge; César Ferrari et. al. *El gasto público en Colombia. Reflexiones y Propuestas*. Economía Institucional, Vol.21, No.40, enero-junio 2019.
- Olmo, Guillermo. Cómo logró Colombia convertirse en una de las mejores economías de 2025 y qué retos afronta. *BBC News Mundo*, diciembre 18 de 2025.
- Redacción Economía. Los tres dueños del presupuesto de COP 547 billones en 2026. *El Espectador*, octubre 29 de 2025.
- Rodríguez, Diana. Exportaciones crecieron 11,1% en septiembre impulsadas por agro y manufacturas. *Portafolio*, noviembre 4 de 2025.
- Rojas, Juan ¿Cómo le fue al agro en 2025: Minagricultura rinde cuentas. Economía y Bolsillo, diciembre 29 de 2025.
- RTVC Noticia. Gobierno desembolsó \$48,1 en créditos agropecuarios durante 2025, superando la meta en 12%. Enero 13 de 2026.

Petróleo sangriento

Por: Gonzalo Jiménez R.

Colaborador del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz). Asesor de los delegados y delegadas del gobierno nacional a la Mesa de conversaciones de Paz (MDP) con el Estado Mayor de Bloques y Frentes (EMBF)¹

42

Desde finales del siglo XIX el petróleo se convirtió en el mayor símbolo del floreciente capitalismo industrial y Estados Unidos es el principal explotador de este recurso energético, y desde entonces hasta el primer cuarto del siglo XXI, las compañías petroleras se han vuelto las corporaciones que manejan el mundo. Una película filmada en 2007, titulada como este artículo, “petróleo sangriento” (There Will be blood en inglés), muestra con claridad cómo el

denominado “oro negro” pasó a ser motivo de violencias entre quienes aspiraban en 1902 en California, USA, a ser los principales poseedores de pozos y refinerías que surtieran de gasolina a la naciente industria, sobre todo automotriz.

En 1974, el Teatro Popular de Bogotá, TPB, puso en escena la obra titulada “I Took Panamá” (Yo me tomé a Panamá en castellano), en la cual el grupo bogotano escenificaba con ironía el sentido imperialista

¹ Las apreciaciones expuestas en este artículo no comprometen las de ninguna de las dos entidades mencionadas, solamente las del autor.

que tenía la frase pronunciada por Teodoro Roosevelt, presidente de Estados Unidos entre 1901 y 1909, a propósito del raponazo del istmo centroamericano, que significó la pérdida de Panamá y la cesión de derechos sobre el canal interoceánico que entonces se construyó. A Colombia por este robo quedaron US\$25 millones que permitieron que los gobiernos conservadores de entonces hablaran de prosperidad al debe y de la estrella polar como guía del desarrollo nacional, tras la derrota del liberalismo en la guerra de los mil días.

Iniciando 2026, el presidente golpista, evasor fiscal, acusado de pederastia y multi millonario Donald Trump, invade Venezuela para secuestrar a Nicolás Maduro, cuestionado presidente de este hermano país, que, entre otras riquezas, tiene las mayores reservas de petróleo del mundo y, siguiendo la Doctrina Monroe de América para los gringos ricos, condiciona la continuidad de un gobierno en la república Bolivariana de Venezuela, a que éste ponga a funcionar la maquinaria petrolera en función de los intereses de las grandes corporaciones como EXXON o CHEVRON. De paso, el

pendenciero presidente Trump, amenaza al gobierno colombiano, y en particular al presidente Gustavo Petro, con invadir también Colombia, si no deja de favorecer a los carteles del narcotráfico, entre ellos a un inexistente Cartel de los Soles venezolano.

Estas tres referencias históricas, sirven de apoyo para sustentar una hipótesis que ya se ha vuelto un lugar común: el petróleo se está agotando, las corporaciones petroleras norteamericanas quieren hacerse entonces a las reservas disponibles, eso sí manteniendo como ahorro las reservas que haya en el subsuelo de USA, y si para ello tienen que apelar a la fuerza militar de la que disponen, pues lo harán, así esto signifique la muerte de todo el andamiaje de relaciones mundiales erigido desde el final de la segunda guerra mundial en 1945. El petróleo se está acabando, tras ser principal causante de la crisis climática contemporánea, sin que haya todavía sustitutos efectivos como fuente masiva de energía, y Estados Unidos sigue fundamentado su desarrollo industrial en la economía fósil o carbonizada y recursos minerales de difícil explotación que no están disponibles en su propio territorio.



El imperio de USA se derrumba, reflejado en hechos como la cada vez mayor devaluación del dólar en los mercados mundiales, pero Trump se obstina en sostener un postulado: “Make América Great Again” (En castellano “Hagamos a América grande otra vez”), para lo cual no encuentra sino la fórmula tantas veces ensayada por el Tío Sam: llevar el mundo a la guerra o a exacerbar las violencias e impedir que se consolide una paz mundial que facilite un intercambio comercial y de conocimiento conducente a materializar el vasto catálogo de derechos humanos fundamentales, individuales y colectivos, inscritos en la carta de la ONU, y a sortear con éxito la crisis climática mundial.

El efecto boomerang de la amenaza Trump ya se empieza a sentir en muchas partes del mundo, y, al menos en Colombia, con la conversación telefónica Petro – Trump que derivó en la confirmación de una cita en Washington el próximo 3 de febrero, se abre un camino de diálogo diplomático que pueda definir un acuerdo de lucha contra el narcotráfico, incluyendo en este al ELN y a las disidencias de las FARC que actúan lideradas por “Mordisco” y de sustitución de economías ilícitas por economías legales, dos propuestas que hacen parte de la estrategia de paz total aplicada por el gobierno de Gustavo Petro desde su posesión en agosto de 2022.



Así mismo, de llevarse a cabo esta reunión, podría avizorarse un acuerdo para dejar de lado progresivamente las economías fósiles por economías descarbonizadas, implantando un sistema que cubra todo el continente americano de energías limpias. En el centro de la charla por supuesto estará, la cuestión venezolana, en el entendido que la paz en Venezuela, incluyendo su transición a una democracia real, está directamente relacionada con la paz en Colombia. En regiones de frontera, como Catatumbo, es clave desmontar los grupos delincuenciales y de rebeldes que todavía operan con bastante libertad, así como es relevante atender eventuales oleadas de inmigración que lleguen a Colombia, sobre

todo por Cúcuta, Arauca y La Guajira, buscando oportunidades de vida.

Colombia no es hoy país eminentemente petrolero pero sí es un país que todavía no vive en una paz con justicia social y ambiental, propósitos centrales de la estrategia de paz total, de manera que todo acuerdo conducente a aminorar o minimizar las presiones y amenazas externas, y facilitar la estabilización de una economía que conlleve la disminución de la desigualdad, inequidad, exclusión y desconocimiento de derechos, y por ende la pobreza en sus dos formas monetaria y estructural, será un catalizador de violencias y propulsor de una democracia real.



El ratón de biblioteca y la estabilidad laboral

Por: Sergio Emilio Cadena Antolínez

Abogado Universidad el Externado de Colombia. posgrado en Derecho de Trabajo y Ciencia Política en la Universidad de Paris. Ph. D., en Conducta Humana, Newport University. Litigante y profesor universitario, hoy retirado.

46



El tránsito de la biblioteca física a la digital no me ha resultado fácil. Pero era inexorable, por razones egoístas y prácticas. Si se elige la exclusividad del papel, no es posible tener todos los libros que se quiere (así muchos no lleguen a leerse); y cada vez más, se aparece como

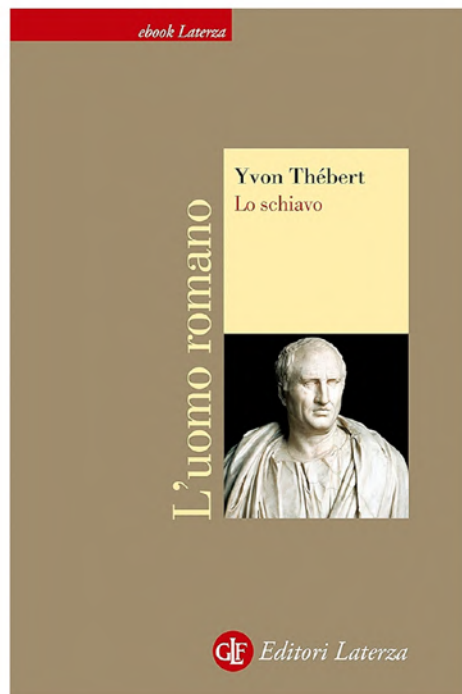
importante, para los escritores, conseguir subir sus textos a alguna plataforma, como un medio para llegar a más lectores, aun cuando la edición tradicional ya está disponible, pues bien sabido es que el peso y las necesidades del transporte hacen difícil su rápida distribución global.

En mi caso, la adaptación a lo nuevo ha resultado fatigosa. Fácil es saber en qué estante de la biblioteca se encuentra un volumen e identificarlo por su lomo, mientras que buscarlo entre los iconitos de la biblioteca digital resulta más dispendioso. Así las cosas, he pasado varias semanas, agujoneado por pensamientos recurrentes, tratando de hallar una colección de escritos, que solamente tengo en versión neotecnológica, sobre la vida cotidiana de los romanos, en la antigüedad, dentro del cual se encuentra un estudio sobre los esclavos, de Yvon Thébert (Andrea Giardina, comp. “L’uomo romano”).

Desde luego, la duración de la búsqueda no se debió exclusivamente a la necesidad de identificar iconitos. Se distrajo un largo rato, por dos razones. Una, para ver el desfile chino conmemorativo de la victoria sobre el Japón, el cual, en lo personal, me

impresionó, por cuanto me ilusiona creer que ha significado la realización de cierto sueño adolescente sobre la consolidación de una gran potencia socialista. Y otra, más intermitente, por seguir, angustiado, la que pareciera ser una deplorable capitulación de los estados europeos occidentales, que aceptan impávidos la imposición de aranceles estadounidenses y la exigencia de aumentar al 5% del PIB sus aportes a la OTAN, recorriendo, sin yo querer que fuera así, el triste tránsito de imperios coloniales a neocolonias imperiales.

Marginalmente, me ha llamado mucho la atención y me dejó pensando un buen rato, el anuncio de que Corea del Sur va a pagar a Estados Unidos un tributo como el que los reyezuelos circundantes abonaban a Roma, instrumento que, probablemente, se extienda como exigencia regia a otros países, desde luego, si se dejan.



Por fin, he dado con el libro de marras, pudiendo comprobar que no me traicionaba la memoria respecto a ciertas afirmaciones del autor, especialmente una relacionada con la revolución de Espartaco, que fue de esclavos rurales y mineros, dentro de la cual brillaron por su ausencia la servidumbre doméstica y en general, la ciudadina. El autor atribuye esta particularidad del movimiento insurgente al hecho que, si bien se suele identificar a los esclavos como una clase social compacta, en realidad, hubo profundas diferencias sobre la suerte que corrieron, en el tiempo y respecto del lugar donde fueron aprovechados.

48

Así, en la época de Espartaco, florecía ya la explotación intensiva en latifundios y minas, de modo que, allí, los esclavos sentían su incorporación a un sistema donde solamente contaban como instrumentos, herramientas productivas desechables. Estaban completamente cosificados y el único argumento intelectual para soportar su situación era la resignación, sustentada en el temor, pues no hay que perder de vista que su condición implicaba el derecho de vida y muerte sobre ellos, atribuido a amos, amas y capataces.

Simultáneamente, el enriquecimiento de los ciudadanos romanos (las mujeres rara vez se enriquecían por sí mismas, haciéndolo eventualmente, a través del padre, el marido o los hijos), los llevó a poseer múltiples viviendas urbanas y fincas de recreo, de buen tamaño todas, dentro de las cuales, para su comodidad y placer, se proveían de una amplia dotación de servidores, en quienes el trato continuo con el amo y su familia generaba una sensación de estabilidad. Caídos, de todas maneras, en la condición jurídica de cosas y no personas, llegaban a sentirse afortunados, con un trabajo menos exigente, convenientemente vestidos y alimentados.

El psicoanálisis clásico usó la noción de represión como un mecanismo de defensa del yo. Actualmente, para no tener que entrar en discusiones sobre las instancias mentales del yo, el ello y el super yo, se prefiere hablar de mecanismos de adaptación. Tales esclavos familiares reprimían las percepciones dolorosas de su condición de oprimidos y los pensamientos inquietantes sobre la inestabilidad de su situación un tanto acomodada, ya que, sometidos al capricho de sus poseedores, podían ser vendidos o degradados en cualquier momento. Preferían, casi sin darse cuenta, acomodarse a lo malo y no pensar en lo eventualmente peor. Así, la aspiración de esta masa refractaria a la rebelión era la estabilidad: permanecer en esa especie de cuarto intermedio, sin libertad, pero con mejor trato que sus camaradas víctimas de intensa explotación.

La idea de estabildades, probablemente, el resultado de un proceso intrapsíquico que lleva a las personas a perseverar en su situación y eludir cualquier desmejora, así sea a costa del sacrificio de una eventual prosperidad. En términos de refranes se expresa diciendo que es mejor lo malo conocido que lo bueno por conocer.

Naturalmente, no estamos en la época de la esclavitud. Las relaciones laborales ya no se basan en el derecho de propiedad sobre los operarios, sino que existen los contratos de trabajo. Subsisten, así estén universalmente prohibidas, la trata de personas y su sumisión forzosa, pero es más cosa del mundo lumpen y de gobiernos espurios; en todo caso, un fenómeno marginal.

Con todo, muchos trabajadores contemporáneos tienen en común con sus ancestros esclavizados el temor a perder la estabilidad, esto es, tienen miedo de

ser despedidos, pues en la lucha por la vida, así esté lejos de la perfección o siquiera de la suficiencia, es preferible tener un empleo a no tenerlo, por no haberlo conseguido o por haberlo perdido.

Este fenómeno de conformidad con el empleo y temor a perderlo se deriva, como todo lo conductual, de múltiples causas, pero es posible identificar dos de mucho peso, una próxima y otra remota. La próxima es el deterioro económico que acarrea la falta de ingresos inherente al paro; toda persona sensata tiende a evitarlo. La remota es la dificultad de conseguir un puesto de trabajo; toda persona sensata es consciente de ella.

Conviene señalar que la dificultad para colocarse ya fue explicada por algún filósofo de barbas, cuando estudió lo que llamó el ejército proletario de reserva. En un régimen capitalista, por regla general, existe

menos oferta y más demanda de empleo, lo cual implica que afuera de la fábrica, del establecimiento comercial o de la oficina, hay gente dispuesta a aceptar un puesto, así sea en condiciones peores de las que tienen los que han contado con la “suerte” de ser contratados. De esta manera, la patronal cuenta con un instrumento de poder que facilita su capacidad de regular el ritmo, orden y remuneración del trabajo, pues “a quien no le guste, se va y contratamos a uno de afuera”.

No puede negarse que la evolución del derecho laboral ha puesto ciertos límites a las facultades patronales omnímodas de los primeros años del capitalismo, de modo que las ganancias susceptibles de obtenerse en cualquier emprendimiento se reducen, sin dejar de ser abundantes, para garantizar algún grado de comodidad a los trabajadores.



En nuestro ámbito, encontramos un contrato legalmente regulado, porque la legislación contiene el mínimo de derechos de los trabajadores, susceptibles de ampliación, por acuerdos individuales o colectivos y aún por voluntad de los empleadores. Suena bien, sin embargo, para nadie es un secreto que el contrato no es muy equilibrado y que una de las partes, la patronal, sigue siendo más fuerte que la otra.

Dicho esto, la concepción de las relaciones de trabajo como fruto de contratos, implica la facultad de terminarlos unilateralmente, pues es un principio jurídico general que nadie contrae obligaciones irredimibles y así las cosas, cualquiera de los contratantes puede terminar con ellas, con justas causas o sin ellas, debiendo, en este caso, indemnizar por los perjuicios a la contraparte.

En términos del derecho laboral, en caso de un despido sin justa causa, se debe indemnizar al trabajador.

Es decir, no se garantiza la estabilidad, sino que se hace costosa la inestabilidad.

Una inestabilidad onerosa hace que los empleadores piensen con cierto detenimiento la decisión de prescindir de sus trabajadores para reemplazarlos por otros menos costosos y exigentes. Es muy posible que el número de veces que se lo piensen aumente si la inestabilidad es más cara.

Un principio fundamental de la economía es el de la marginalidad en la toma de decisiones, que consiste en señalar

que los seres humanos rara vez optan sobre lo fundamental, pero cotidianamente lo hacen en relación con pequeñas situaciones. Una empleadora o un empleador, al momento de despedir, no va a proceder con base en el principio de la libertad de empresa o en el de la autonomía contractual sino en el mayor o menor beneficio que percibirá prescindiendo o conservando a la trabajadora o al trabajador.

Por esa razón, la reciente reforma laboral colombiana contempló, en un comienzo, aumentar los costos del despido injustificado, esto es, un avance en las aspiraciones de los trabajadores y en el freno de la ligereza patronal, lo cual, no hay que olvidar, sería completamente válido si nos remitimos al principio de que la propiedad, garantizada constitucionalmente, es una función social que implica obligaciones; no es para que los dueños hagan lo que su omnímoda voluntad le dicte, sino para que obtengan ganancias sin sobre explotar a quienes trabajan a efectos de que las consigan.

No se logró el incremento y como una democracia implica sacrificar ciertos propósitos con el objetivo de lograr otros, hubo que dejarlo de lado, a la espera de una renovación parlamentaria, que eventualmente dote al legislativo de miembros más proclives a satisfacer las aspiraciones de los trabajadores. Un ejemplo de cómo, para avanzar en los derechos laborales no es solamente importante votar por un presidente dispuesto a impulsarlas, sino que resulta indispensable elegir senadores y representantes que las respalden.

Pero, en materia de estabilidad, se intentó avanzar por otros caminos.

En primer lugar, se estableció que la imposición de sanciones en el ámbito laboral tiene que ser precedida por un procedimiento interno que garantice el derecho de defensa de trabajadoras y trabajadores, quienes deberán estar debidamente asesorados, plenamente informados de las faltas que se les endilguen y podrán rebatir las pruebas que cursen en su contra (artículo 7 Ley 2466 de 2025, modificatorio del 115 del Código Sustantivo del Trabajo).

La norma, tal como quedó, no es plenamente aplicable como protección contra el despido arbitrario, porque se refiere a “sanciones” y hay un criterio jurisprudencial que considera que el despido no es una sanción, según ha sostenido la Corte Suprema Justicia (Sala de Casación Laboral, sentencia del 7 de noviembre de 2012, rad. 34374, entre muchas) el cual prevalece, condimentado con una corrección de la

Corte Constitucional, determinando que no se trataba de una facultad desregularizada, pues, el derecho fundamental a la dignidad exige que la posible víctima de invocación de justas causas debe, al menos, ser oída antes de que se proceda (Sentencia SU449 de 2020).

En realidad, el despido es una especie del género sanción y las justas causas, salvo la enfermedad o la jubilación, son faltas disciplinarias susceptibles de acarrear la más drástica consecuencia dentro del mundo laboral, debiéndose, por tanto, antes de proceder, observar el debido proceso. Sin embargo, como una gran contradicción, para imponer un día de suspensión al laborante que llega tarde, hay que seguir el trámite objeto, ahora, de la regulación bastante precisa que trae la reforma laboral y para despedirlo, basta con pedirle unas explicaciones y actuar discrecionalmente.



Si se acogiera el criterio del género y la especie, se haría más difícil alegar justas causas y se correría el riesgo, si no se observara el procedimiento descrito, en incurrir en el costo de la indemnización, que de todas maneras sobrevive, así no se haya incrementado. Pero, se insiste, no es esta la situación, por ahora.

En segundo lugar, se ha actuado en relación con los contratos a término definido, los cuales, por su naturaleza, pueden ser usados como una manera de despedir sin indemnizar, simplemente aprovechando la finalización del lapso pactado, así siga haciendo falta la labor del despedido. La esencia de estos contratos es cubrir necesidades empresariales transitorias, pero un vacío legal, vigente hasta ahora, permite recurrir a ellos sin mayores cortapisas, de manera que cada vez que se llega al vencimiento, el empleador puede no renovarlo, solamente porque así le apetece, sin tener que tipificar justas causas o compensar la ausencia de ellas.

52

La reforma laboral ha establecido el principio de contratación laboral a término indefinido, si bien admite la posibilidad de contratación a término fijo, siempre y cuando no se superen los cuatro años, so pena de entender ineficaz el lapso pactado (artículo 5 Ley 2466 de 2025, modificatorio del 47 del Código Sustantivo del Trabajo).

Si se supera ese término, el contrato se considerará indefinido y la desatención a este principio generaría, de ser el caso, el pago de la indemnización por despido injusto, la cual, como queda dicho, siguió costando lo mismo, es decir, se mantuvo la base costo beneficio, vigente hasta ahora.

Es posible criticar la reforma por ineficaz o insuficiente para los trabajadores. Quizás se haya quedado corta, en materia de estabilidad, a diferencia de lo sucedido en el caso de la jornada laboral, en el cual sí se aprecia un indudable avance. Pero nunca debe olvidarse que en Colombia se tiene un



presidente y no un dictador y que la división de poderes implica que el legislativo no siempre aprueba todo lo que el ejecutivo propone.

Aquí me cae al magín el caso de Lira, esclava siciliana del siglo V antes de nuestro cómputo (personaje de “Deus ex”, obra de Ferdia Lennon), cuyo amo, Dionisio, decía amarla como una hija, hasta cuando le ofrecieron 700 dracmas por ella y la vendió. Las relaciones de trabajo, quizás, antes y ahora, esclavistas o capitalistas, no se basan en sentimientos ni en principios, más bien se desarrollan sobre el cálculo marginal de costos y beneficios, que implica la despersonalización (alienación, cosificación) de quien labora.

Y no se ha de pecar de pesimista si se afirma que, en todo caso, así se haga más onerosa la inestabilidad, siempre habrá situaciones en que el cálculo de costos y beneficios la haga prevalecer. Conviene, entonces, contemplar otras alternativas al simple encarecimiento del despido.

Se sabe por testigos (Díaz Marro, “21 claves para entender China en el siglo XXI”) que, en la práctica, la normatividad sobre estabilidad laboral pierde mucha

importancia en un esquema de pleno empleo, por cuanto, siendo mayor la oferta de puestos de trabajo que su demanda, los empleadores tienden a no despedir, habida cuenta de la dificultad de reemplazo y por el contrario, los trabajadores siempre están alertas para mejorar sus condiciones laborales, sea quedándose o aceptando ofertas mejores de la competencia.

Un programa político que quiera mejorar la situación de los trabajadores debería contemplar una doble vía: por una parte, mejoras legales y por otra, acciones tendientes a la disminución del desempleo, a achicar el ejército de reserva.

Naturalmente, para lograr esto de disminuir el desempleo debe, desde ya, descartarse el recorte de los derechos de los trabajadores, eufemísticamente llamada “flexibilización”. Esta fórmula ya se ensayó entre nosotros, sin ningún resultado tangible, salvo la desmejora de la situación del conjunto de los trabajadores, quienes perdieron los derechos que solamente ahora, con la reforma, apenas empiezan a recuperar.

Videbimus quid fiat.



Factor humano en el desarrollo tecnológico: perspectivas desde el 2026 al 2030

54

Por: Carlos Jaime Barrios Hernández

*Profesor titular UIS (Colombia). Investigador invitado
INRIA/LIG/CITI (Francia) @carlosjaimebh*

Ya inicia la segunda mitad del decenio entre 2020 y 2030, y tanto los temores como la fascinación tecnológica, a pesar de la incertidumbre geopolítica mundial, o más bien por esa precisa incertidumbre, a pocos días el 2026 ya formula aún más preguntas y también dan respuestas ante realidades fundamentales que nos hacen plantearnos nuestro papel como región (Latinoamérica y el Caribe) y como humanidad. Sin duda alguna, el conocimiento y el desarrollo tecnológico, así como su apropiación (y generación), nunca en la historia de la humanidad habían sido tan importantes. ¿Por qué? Para

garantizar no solo competencias (usando un lenguaje comercial y políticamente correcto) y supremacía (que tanto gusta a algunos usar esta palabra), sino también la fuerza que puede dar la trascendencia, la autonomía, la madurez y la soberanía (para usar un lenguaje incómodo, políticamente y comercialmente incorrecto cuando se buscan consumidores, siervos (obreros no realmente) y seguidores), que no solo permite resistencias, sino también revoluciones (esta última palabra da miedo a algunos, olvidando que la sociedad existe gracias a esas revoluciones, como las mismas revoluciones industriales y científicas).

Sin embargo, a pesar de las buenas intenciones, digamos, de ambas posibilidades (aunque personalmente no estoy muy de acuerdo con aquella dirigida hacia competencias inmediatas, de moda y sobre todo políticamente correctas y en torno a supremacías), los acontecimientos demuestran que se trata al final de sobrevivir o mejor aún, de vivir (con dignidad) y sobre todo garantizando que la tecnología no solo mejore la calidad de la vida, sino que también la proteja. Yo, en lo personal y afortunadamente, muchos de mis colegas y otros que hacen parte tanto del sector académico como del sector productivo de América Latina, el Caribe, Europa, Asia y unos pocos de Estados Unidos de América, prefieren vivir (con dignidad) y proteger la

vida, siguiendo vocaciones que para algunos podrían considerarse altruistas, pero que en lo simple viene de esa curiosidad y empatía humana. Otros, aunque lo entiendo, deciden sobrevivir y, aunque se benefician de los que se revelan y revolucionan viviendo y garantizando la vida, sus precios (no sus valores) lo llevan a sufrir no solo el desprecio, sino una existencia incoherente y, sobre todo, la desconfianza tanto de los demás como de si mismos porque sus competencias no son claras, no son propias, sino adoptadas por la moda. Y lo peor: los llevan a intentar imponer (con éxito muchas veces), volviéndolos expertos en la imitación, el abuso, el acoso y la discontinuidad.



En computación, si bien existen tendencias muy claras para 2026¹, los consorcios comerciales, los diferentes bloques geopolíticos y las regiones han decidido ir más allá de la simple preferencia o inclinación. Por ejemplo, se habla de pasar de la experimentación a la utilidad real, como reinventar la inteligencia artificial (IA), pero agregándole reglas sociales (¿un contrato social?) y entendiendo que una cosa es usar la IA y otra, desarrollarla. Precisamente, las universidades en el mundo son conscientes del caso de uso (la IA es un caso de uso, como técnica) y de lo fundamental (la computación como profesión). Y en ese orden de ideas aparece entonces lo disruptivo, como el uso sostenible de la misma IA, la responsabilidad en el despliegue de plataformas robustas de cómputo, la soberanía de datos, de procesos y flujos de trabajo (*workflows*), de aplicaciones, de conocimiento y el multilateralismo tecnológico (la geopolítica actual nos enseña que nuestros supuestos amigos y proveedores, en realidad, pueden ser nuestros peores enemigos y opresores). En ese contexto, países como Brasil y México han desarrollado acciones para contar con plataformas tecnológicas y chips de diferentes regiones: sin dejar de lado aquellas desarrolladas tradicionalmente en Estados Unidos y China, también implementan y despliegan tecnología india y europea, sin olvidar organización y arquitectura computacional propia

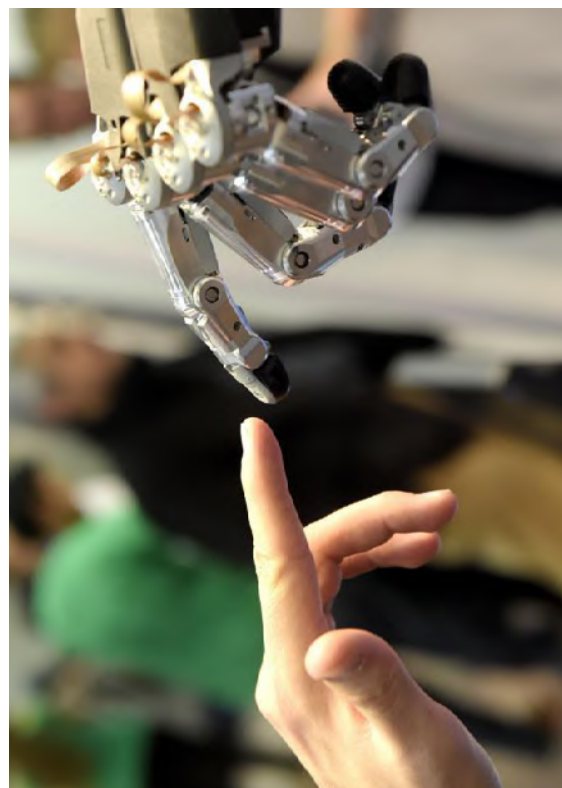
(desarrolladas tanto de manera autónoma como en cooperación). Igualmente, se suma la computación cuántica útil², los sistemas computacionales modulares de múltiples escalas y niveles (dentro de un continuo computacional, definido por casos de uso y restricción de recursos que soporten el cómputo) y por supuesto, sin olvidar lo importante de la crisis energética en tecnología, pero también de agua en general, la implementación y avance en torno no solo a la sostenibilidad (ya lo he mencionado varias veces, no solo aquí en este artículo sino en otros en Encuentros), sino también a la acción frente a la intensidad de carbono (no solo la huella de carbono) y el ciclo de vida, más allá de cualquier obsolescencia tecnológica comercial y, claro, de modas de terminología en formación. En esto último, la autonomía, la independencia en el conocimiento, la responsabilidad, pues, un estudio a diferentes niveles no es una formación para el empleo sino también para la vida, y si bien principalmente se busca impactar el contexto inmediato, la computación es global y exige cooperación, no sumisión. Rigurosidad y calidad, y no simples certificaciones. Es por eso que el factor humano, y en general el factor vida, son importantísimos y plantean discusiones en las cuales no solo la multidisciplinariedad, sino también la transdisciplinariedad y el pensamiento crítico, así como la sociedad, juegan un papel importante.

¹ Por ejemplo, la IEEE Computer Society resume muy bien algunas en <https://transmitter.ieee.org/iot-2026/> pero también pueden verse los que se propone desde la ACM (la asociación más importante a nivel mundial para computación) <https://www.acm.org/> algunas que son muy humanas y democráticas, como volver abierto y libre el acceso a la información y los datos.

² Bernd Marr, en su blog <https://bernardmarr.com/the-top-5-technology-trends-for-2026/> trata este y otros aspectos relacionados.

Las diferentes regiones (incluyendo la nuestra en América Latina y el Caribe) son importantes y toman decisiones propias; la nuestra, aunque lo intenta desde la comunidad académica especializada, no es un secreto que, debido a la mezcla entre necesidades y ambiciones, el corto plazo (y allí cae la moda) y la irresponsabilidad, no logra ser lo suficientemente unida, existiendo grupos aislados, débiles y útiles a intereses que no necesariamente son los adecuados para la región, a pesar de ciertas comunidades existentes, que no solo están en la comunidad académica, sino también en aquella que podría considerarse sector productivo. En tecnología, en nuestro país, sobre todo, suele equivocarse mucho al definir el sector productivo como un sector de consumo. Por ejemplo, llamar a un call center una empresa de alta tecnología y otorgarle los beneficios tributarios que sí debería tener una empresa que desarrolla aplicaciones o implementaciones basadas en tecnología y conocimiento. En ningún lugar del mundo se considera una empresa de alta tecnología un call center porque, aunque utiliza herramientas digitales para gestionar llamadas y comunicaciones, sí, genera “empleo”; su actividad principal no consiste en desarrollar o innovar en tecnología, sino en brindar servicios operativos basados en la interacción humana; además, emplea sistemas creados por terceros y no realiza inversiones significativas en investigación y desarrollo, por lo que su ventaja competitiva depende más de la eficiencia operativa, el entrenamiento del personal, el bajo costo en la contratación y la calidad del servicio que de la creación de soluciones tecnológicas propias.

También está la cuestión de los roles, certificaciones y diplomas, que en el mundo tecnológico, son inválidos si no se soportan con conocimiento. Es así, como por ejemplo, un título de ingeniero, sino cumple con la rigurosidad exigida y el conocimiento fundamental de base y necesario, por más que tradicionalmente se haya dado en el país (y así se certifique por un consorcio al que se le paga para ese sello, de una potencia extranjera de manera comercialmente clara), pierde su validación, como puede pasar con los títulos de ingeniero en Europa por decisiones altamente cuestionables. Por ejemplo, en Francia, la pérdida de la acreditación de un programa de ingeniería se produce cuando la institución no logra mantener los estrictos estándares de calidad que definen el título de “*Ingénieur Diplômé*”³.



³ Ya en algunos casos que han sido conocidos, se les da una validación como licenciado o técnico, lo cual genera una preocupación enorme y sin duda una responsabilidad que debe discutirse no solo en la comunidad académica sino también en los gremios.

Las causas principales incluyen la degradación del rigor académico (pérdida de la base científica), la desconexión con la investigación y la innovación, el incumplimiento de los requisitos de internacionalización y la falta de vinculación con las necesidades actuales de la industria a nivel global. Campus France alertó al respecto en varios espacios en los que participo en Colombia a raíz de los rechazos de diferentes instituciones francesas para validar ciertos títulos de ingenieros de algunas universidades colombianas y continuar el máster en investigación (Master Recherche 2), debido a la detección de estas fallas, lo que afecta la reputación y la validez oficial de varios programas, incluso de universidades que en históricamente contaban con ese reconocimiento. Es importante mencionar que ese proceso denominado “*Validation d’Acquis*”⁴ en francés, es autónomo de cada universidad pero siguiendo directivas nacionales del ministerio de educación superior, la investigación y la defensa así como el marco educativo europeo. Al respecto, algunas universidades en Colombia, tanto privadas como públicas, han tomado cartas en el asunto, respondiendo a tiempo con la reversión de decisiones previamente

tomadas que sacrificaban la fundamentación de un programa y aclarando algunos aspectos⁵.

El factor humano, entonces, como aspecto importante de la tecnología, y la vida como eje central (protección de recursos, ética biológica, protección de la vida y de su calidad) están entre las preocupaciones y tendencias importantes en lo que implica esta segunda parte del decenio 2020–2030. Como país y como región, no se trata de ponernos ante un panorama fatalista, pero si de asumir responsabilidades y por muy molesto que pueda ser para algunos, plantearnos metas como sociedad, como país y como región. Para ello, se deben asumir los roles (por ejemplo, las universidades y su comunidad, deben entender lo que es una universidad con la responsabilidad y actividad que implica, basada en la generación y desarrollo de conocimiento, con la riguridad que exige la ciencia, sin pretender ser otra cosa, los institutos de formación técnica y tecnológica igual, el sector productivo igual, pero en la diversidad, generar sinergias y enlaces de comunicación y desarrollo común, no jerarquías, pues son actores de un ecosistema con roles definidos), acabar con esa visión de corto plazo, de

⁴ Mas información en : <https://www.enseignementsup-recherche.gouv.fr/fr/la-validation-des-acquis-dans-l-enseignement-superieur-vae-et-vap-85-46404>

⁵ En un estudio conjunto realizado por la Universidad de los Andes y la Universidad Nacional de Colombia, a partir de los datos publicados en https://commission.europa.eu/resources/statistics/search-eurostat-statistics_es se demuestra que los ingenieros y profesionales colombianos que emigran hacia Europa, mayoritariamente, ejercen, contrario a lo que pasa con ingenieros y profesionales colombianos que viajan hacia los Estados Unidos de América, los cuales no ejercen su profesión mayoritariamente de una manera dramática (casi el 87%). Sin embargo, los tomadores de decisiones en las universidades en Colombia, han decidido asumir las tendencias y certificaciones de los Estados Unidos de América, que no ofrecen ningún tipo de garantía profesional o de continuidad de formación y que no corresponde con una empleabilidad profesional.

obediencia y comodidad ante supuestas monetizaciones, y pensar más en un desarrollo común y cooperativo (la competitividad no ha sido bien entendida ni implementada en la práctica), entender el valor del conocimiento, de las personas, la razón y la vida, más allá de precios y supuestos privilegios. Más allá de que a la gente se vuelva prescindible y desechable (una palabra detestable muy colombiana, lamentablemente). Esa arrogancia hacia la gente es lo que no solo frustra a estudiantes e ingenieros, sino que también desprecia y expulsa de las instituciones y de nuestro país muchas veces a un talento profesional altamente valioso, haciendo que se vea que el retener y oprimir a alguien de manera profesional, es emplearlo en nuestro entorno u obligarlo a irse como signo de desprecio, cuando en realidad, lo que se debería es buscar atraerlo para sacar adelante ideas y hacer cosas extraordinarias y maravillosas no solo para la región sino para el mundo. Y si está por fuera, establecer cooperaciones de beneficio común.

En un determinismo claro, las decisiones tomadas se reflejan (a pesar del maquillaje, muchas veces, y de la publicidad) en el tiempo. Aunque la tecnología parezca avanzar rápidamente, avanza a un ritmo en el que los productores y desarrolladores marcan el paso y los consumidores se ven obligados a seguir, muchas veces sin un ritmo claro, lo que compromete sus recursos. Sin embargo, ese progreso o retroceso no es lineal; en realidad, es un sistema dinámico con distintos ciclos posibles y variables.

La tecnología se adapta principalmente para mejorar nuestra vida y tiene una influencia importante en la organización social, llamándola en sí civilización. Aunque parezca que, ante todo (y más en la computación), el desarrollo tecnológico sea para generar ganancias a partir de necesidades creadas, fuerza bruta y opresión, la verdad es

que nos ha permitido avanzar y expandirnos (con lo que esto implica). Quitando las etiquetas de productor y consumidor (e incluso de simple observador), las personas pueden tomar decisiones comunes para que ese factor humano afecte positivamente su vida con el uso de la tecnología, pero por supuesto con conocimiento y ética. En lo personal, soy optimista, pero en medio de la diversidad se requiere compartir algunas visiones comunes, e ir más allá del largo plazo y de la codicia. Se necesita comunidad, y mi optimismo se fundamenta en decisiones compartidas, tomadas en conjunto con colegas de diferentes países de América Latina y el Caribe, para formar parte de decisiones trascendentes e impactar a nivel global (participación que comenzó hace varios años, y a partir de primeros pasos dados por otros). También, en otros hemisferios se comparten visiones en torno a la humanidad y la vida, en tiempos de monetización y violencia. Y así como hay algunos que creen que estaremos subyugados (o ya lo estamos) por la tecnología, hay quienes ven en el conocimiento, la razón y la empatía los principales pilares para sostener un desarrollo tecnológico coherente como humanidad, para el bienestar, pues la subyugación viene de otros humanos, no de artefactos, principalmente por su avaricia. No voy a negar que son tiempos difíciles, pero existe la posibilidad de la fascinación y la construcción, no solo de terror y destrucción. Existe la posibilidad de la confrontación desde el conocimiento hacia quienes, sin conocer, toman decisiones que nos afectan a todos o, peor aún, conociendo pero sin sentido común (con imbecilidad). Solo hay que no olvidar ese factor humano que nos hace felices ante la vida, curiosos y comunitarios, asumir los roles y las responsabilidades, tanto las que se han aceptado por nuestra profesión o decisiones de vida, como las que son innatas, por ser seres humanos.

Verás, Sancho. Sin Quijote ni espada en mano, tu imagen borrosa está en cada sueño

60

Por: Mauricio López

Escritor¹

Sacó el libro de memoria don Quijote, y, apartándose a una parte, con mucho sosiego comenzó a escribir la carta; y, en acabándola, llamó a Sancho y le dijo que se la quería leer; porque la tomase de memoria, si acaso se le perdiese por el camino, porque de su desdicha todo se podía temer.

MIGUEL DE CERVANTES

¹ (Bucaramanga, 1988). Ha colaborado con Letralia, Culturamas, El Espectador, Journal of Artistic Creation and Literary Research, Revista Colofón, revista Encuentros, revista Caminante, revista Contrapunto, revista Montaje, y Crisopeya: Revista de Arte y Literatura. Es autor de los libros *Formas de morir y otros textos* (Ediciones UIS, 2013), *Capítulo Tres* (Ediciones Oblicuas, 2017) y coautor del libro *El reinado de Harley y otros relatos* (Caza de libros, 2015), Autor de la novela “*Conversación en Perish Garden*”. (Editorial Adarve, 2025), Madrid, España.

Verás, Sancho, una vez escuché a un argentino decir que tú no eras más que alguien soñado por el Quijote. Ay, Sancho, la de cosas que se han dicho de ti. De algún modo, cualquiera se cree capaz de hablar en detalle de lo que oculta el corazón y la mente de un hombre gordo y de corta estatura. Te referiré otra anécdota que aconteció durante mi primer viaje a Praga, justo la aventura donde recibí mi primera moneda de la suerte. Con algo de sudor en la frente y con palabras que se atragantaban en la punta de mi lengua a

borbobtones, escuché decir a un checo muy delgado y de cara pálida, que el peor enemigo del Quijote no es otro que Sancho Panza. Ya te imaginarás que no volví muy contento a la habitación donde me hospedaba luego de escuchar tal comentario y para colmo, en un hombre que parecía desvanecerse, a medida que las palabras afloraban de sus labios. La verdad es que no pude dormir la noche que escuché esto y me dije que era preferible que simplemente fueras un sueño mío, que se esfumaba por la chimenea de una antigua pensión praguense.



Si por lo menos tu imagen se pudiese detener allí, en tierras checas o en las pampas argentinas, pero no, para bien o para mal, sigues presente en lugares muy distantes de tierra firme. En los relatos marítimos de un escritor latinoamericano, no dejan de aparecer personajes petisos que le hacen la vida imposible a los pintores y a los escritores. De algún modo, siempre hay un enano o cuasi-enano dispuesto a quedarse con la mejor parte del botín, a tomar por esposa a la mujer a la que aspira el artista, y claro, no puede faltar el regordete de medio metro completamente entregado a difamar el nombre de la persona con aspiraciones en las letras o en la pintura. Si supieras las veces que has explotado o te han arrojado al mar o simplemente te han dejado amarrado en lo alto de una vela, con un trapo sucio amarrado a tu boca, saldrías espantado y posiblemente no querrías saber nada más de novelas, cuentos, dibujos o pinturas. Nunca supe por qué los personajes más despreciables de ese afamado escritor latinoamericano solían ser hombres con tus características físicas, querido Sancho.

62

Entonces estábamos allá, Sancho, y pregunté «¿Ustedes si conocen a Sancho Panza?», y la mudez se dibujó en el rostro de quienes me acompañaban. La gente sabe que hay un libro que habla de ti, y que si se pasean por las calles de Alcalá de Henares, podrán cruzarse con las figuras de El Quijote y Sancho en forma de esculturas, que verán la casa donde Cervantes dio sus primeros pasos y quizás imaginó figuras acuosas e incompletas de eso que hoy se conoce como *El Quijote*, y sin embargo, cuando pregunto por ti, nadie quiere referirme episodios tuyos, o fragmentos donde seas tú el protagonista. Entre los que escucharon mi pregunta, había incluso un escritor, y aún así, guardó silencio, y no supe si fue por

la vergüenza de no haber leído nunca *Don Quijote de la Mancha* o porque no quería evocar el nombre de un sueño o de una pesadilla.

Verás, Sancho, no es que quiera seguir hablando pestes de ti, pero no quisiera despedirme sin referirte una historia que escuché hace unas semanas. Había una vez un pequeño reino y los hombres más insignes de ese lugar eran un hombre de barba entrecana y figura alargada, y el otro, como no podía ser de otro modo, era gordo, bajito, jorobado y algo cojo. Un día, el hombre de barba entrecana, cansado del protagonismo compartido en el pequeño reino, escapa a las tierras del Viejo Continente. Pasan los días y los meses, y el hombre que ha decidido ausentarse, parece que ha emprendido un viaje sin retorno. Mientras tanto, el que ha decidido quedarse al frente del reino, parece obsesionarse con la figura del ausente, y prácticamente no hay charla donde no aluda a quien ha decidido partir al Viejo Continente. De algún modo, consigue apropiarse de la vida y las palabras de quien hasta hace no tanto tiempo, compartía el mandato del reino. En medio de dicha transformación, ha conseguido uno de sus objetivos, que el pueblo desconfíe de quien ha decidido tomar distancia, de ese hombre de barba entrecana que se ha largado a buscar quién sabe qué fantasmas y qué aventuras en tierras lejanas. Cuando el viejo decide volver a lo que fue su reino, con el ánimo de recobrar sus caminatas alrededor de sus antiguos árboles y del canto de los pájaros, lo que halla es un una cabaña hecha chamizos, unos árboles derribados, y un río de gente que no le quiere dirigir la palabra. El hombre de barba se queda mirando los rostros de los habitantes de su antiguo reino, y cree comprender su malestar, no ha traído nada consigo, salvo un ejemplar del Quijote.

Verás, Sancho. Sin Quijote ni espada en mano, tu imagen borrosa está en cada sueño

Desprovisto de un lugar en el reino, sin casa ni cultivos, lo mejor a lo que puede entregarse es a la lectura. No obstante, el pueblo no lo estima merecedor de esa distracción, y el libro le es arrebatado ahí mismo, delante de lo que fue su hogar. Los más allegados al hombre bajito y regordete le cuentan del regreso del viejo y le entregan el ejemplar que ha traído consigo. El hombre masculla algo y luego da la orden de cambiar la portada del libro. El caballero de figura alargada ataviado en una armadura, es borrado y el único que aparece en escena

es Sancho Panza, que cabalga de manera erguida sobre un enorme caballo y toda una legión de guerreros lo acompaña en su entrada triunfal a un reino desconocido. El ejemplar se entrega al hombre de barba entrecana y una multitud le increpa cientos de cosas que no tiene ni idea de haber dicho o de haber hecho y finalmente lo expulsan de lo que fue su reino compartido con el hombrecillo de diminuta figura.

Verás, Sancho, sin Quijote ni espada en mano, tu imagen borrosa está en cada sueño.



1

"A world of disorderly notions, picked out of his books, crowded into his imagination."—p. 3.

Demasiado tarde para despertar. O el fin del mundo en otro tiempo

64

Por: Carlos Eduardo Barriga Acevedo

Escritor y cineasta¹

¹ Escritor y cineasta egresado del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos de la Universidad Nacional Autónoma de México. Magister en Teoría e Historia del Arte. Docente co-fundador de la Escuela de Cine y Televisión de la Universidad Nacional de Colombia (desde 1988). Su labor audiovisual se ha enfocado al género documental, con particular énfasis en temáticas ambientales, comunitarias y socioculturales. Entre sus trabajos más reconocidos se destaca el documental “*Santurbán, lo que la tierra no perdona*”, relacionado con la defensa del agua frente a los retos de la explotación del oro (2014-2015). Investigador y formador de maestros en medios, lenguajes y tecnologías aplicadas a la educación.

I. La aventura de Slavoj Žižek

Hace pocos meses la editorial Anagrama de España trajo a las librerías colombianas el libro “*Demasiado tarde para despertar. ¿Qué nos espera cuando no hay futuro?*”² de Slavoj Žižek³, quizá “uno de los pensadores más innovadores y apasionantes de la izquierda” (*Times Literary Supplement*) y “el filósofo más peligroso de Occidente” (*Adam Kirsh, New Republic*).⁴

Se trata de un ensayo filosófico y político en el que este autor busca demostrar, con su ya clásica perspectiva pesimista e irónica, que la destrucción del planeta no sólo es irreversible, sino que obedece a una crisis

social, política y ambiental que sobrepasa la capacidad de reacción de la especie humana, por lo que requiere ser interpretada de otra manera. Para ello, desarrolla una serie de acontecimientos actuales que considera anuncios apocalípticos: La guerra de Rusia y Ucrania, el leninismo y los sueños imperiales de Putin, el ascenso de los populismos, la manipulación del lenguaje y de todas las formas de expresión, los pacifismos ingenuos y melifluos, los dobles raseros de las instituciones y los líderes políticos, la crisis Palestina, el calentamiento global, la cultura *woke* y sus derivas, el calentamiento global, el genocidio en Palestina, inteligencia artificial, el caso Assange, entre otros.⁵

² Žižek, Slavoj, *Demasiado tarde para despertar. ¿Qué nos espera cuando no hay futuro?*, Barcelona, Ed. Anagrama, Argumentos, 2024, 220 pp.

³ Slavoj Žižek, (Liubliana, 1949), filósofo, sociólogo y psicoanalista lacaniano, teórico cultural y activista político. Director del Instituto Birkbeck para las Humanidades de la Universidad de Londres. Investigador del Instituto de Sociología de la Universidad de Liubliana y profesor de la European Graduate School. Autor de más de cuarenta libros de filosofía, cine, psicoanálisis, materialismo dialéctico y crítica de la ideología. Algunos de sus títulos: “*Mis chistes, mi filosofía*”, “*Problemas en el paraíso*”, “*La nueva lucha de clases*”, “*El coraje de la desesperanza*”, “*Incontinencia del vacío*”, “*Como un ladrón a pleno día*”, “*La vigencia del Manifiesto Comunista*”, entre otros.

⁴ Citas tomadas de la contraportada del libro.

⁵ Por los hechos recientes del año 2026, se podría pronosticar que Žižek está preparando la reedición de este libro o, tal vez, un nuevo *best-seller* en el que los Estados Unidos asume con ahínco su papel protagónico de policía del mundo, enervando los roles antagónicos de China y Rusia, como piezas intercambiables en el escenario de la dominación mundial.

En el primer capítulo de “Demasiado tarde para despertar”, Žižek parte del comentario personal sobre el terror que siente al ser despertado y el por qué prefiere despertarse él mismo justo unos segundos antes de que suene el despertador. Esta anécdota le sirve para extrapolar la paradoja de la conciencia, en el sentido de que no hay un momento preciso para generar un cambio esencial que evite una emergencia planetaria, y que en el momento en que se hace conciencia de la necesidad de actuar, ya es tarde para evitar un desastre”. En otras palabras, “no hay un momento adecuado para despertar”. A partir de esta reflexión, Žižek saca de su sombrero mágico dos conceptos que suponemos sinonímicos pero que abren dos aristas bien distintas de la idea de futuro: El “*Futur*” y el *Avenir*.

Esta distinción, que Žižek retoma de Jean-Pierre Dupuy, con su visión filosófica, política y ambiental orientada hacia la acción transformadora⁶, le permite plantear la divergencia del concepto de futuro. Por una parte, establece la noción de “*Futur*”, como continuación lineal del devenir pasado-presente-futuro” y, por otra, la idea de ruptura radical de la continuidad temporal para dar lugar a lo que está por venir, como acción discontinua, el “*Avenir*”. Mientras el “*Futur*” implica una continuidad lineal del fluir político (por ejemplo, de los diversos populismos mesiánicos que gobiernan en distintas latitudes, o el nuevo feudalismo de las grandes corporaciones tecnológicas), en su lugar, el “*Avenir*” se establece como una ruptura radical que irrumpe en el escenario planetario como una novedad emancipadora.

66



⁶ Dupuy, Jean Pierre, *The War That Must Not Occur*, Redwood City, Stanford University Press, 2023. (Citado por el autor)

Afrontar entonces la amenaza de la catástrofe requiere introducir una nueva noción de tiempo, una especie de “tiempo de proyectos” (el “*avenir*”) como una suerte de futuro discontinuo. Mientras el concepto de “*Futur*” supone la perpetuación de las dinámicas económicas y sociales, capitalistas, el concepto de “*avenir*” implica la instauración de un proceso de revolución que rompe los ciclos de oposición y alternancia. Este concepto así planteado conlleva la necesidad de olvidar la esperanza de un mundo futuro, asumiendo en su lugar la posibilidad de que la catástrofe ya sucedió, como un juego dialéctico de situaciones de desastre y prevención. Por ejemplo, mientras en la noción de “*Futur*” la crisis climática es inevitable (es una cuenta regresiva del reloj del Juicio Final), en el “*Avenir*” la acción sucede como si la catástrofe ecológica ya se hubiera dado. Esto genera una acción de lucha contra el “*Futur*”, como un mundo que continúa su ciclo temporal de producción extractivista y consumo de materiales fósiles de manera irrevocable. Desde el otro punto de vista, la crisis climática no sería solo un riesgo planetario, sino un llamado a reconfigurar el tiempo humano.

La humanidad ha construido la idea de un apocalipsis inevitable, un estado de las cosas que nos lleva a un “punto fijo” distópico, y en el que la guerra nuclear, el colapso ecológico o el caos económico y social asoman hacia un punto de total destrucción, nos señala Žižek. Para evitarlo, se requiere que la humanidad actúe como “especie humana”, única forma de alterar la deriva hacia el “punto fijo”, como un encadenado de hechos. El problema está en que no siempre es posible “acordar” una voz universal para detener o variar su rumbo, por lo que sólo queda, como acción trascendente, romper el control que el futuro catastrófico ejerce sobre nosotros, y de esta

manera abrir un nuevo espacio en medio de la crisis, que nos brinde la oportunidad de algo nuevo o “*por venir*”.

El asunto de Žižek es que enruta esta visión de “fatalismo retroactivo” hacia una especie de revolución mundial basada en un romanticismo de la catástrofe. Un tipo de irrupción mesiánica basada en “necesidades superpuestas” donde se crea una discontinuidad que reinterpreta el pasado para forzar un futuro nuevo. Según Žižek, hemos vivido varias crisis catastróficas que catalizaron rupturas revolucionarias reinterpretando de manera retroactiva el pasado. Žižek expone un sinnúmero de hechos y personajes mundiales que aborda en la mayor parte del libro, pero citemos a manera de ejemplo, la Revolución Rusa y su relación con la Primera Guerra Mundial, donde la guerra actúa como catástrofe que provoca la revolución, trastocando el “*Futur*” del conflicto imperial con la lucha por la instauración del comunismo. O también la Revolución China (1949), cuando la catástrofe de la Segunda Guerra Mundial sirvió al “*Avenir*” maoísta, subvirtiendo el “*Futur*” de la dominación colonial y capitalista. Pero Žižek advierte que detrás de estos hechos que rompen la línea de los tiempos trazados, también han dejado sembrado todo tipo de autoritarismos populistas y dictatoriales, eco-fascismos emergentes, etcétera, más que revoluciones propiamente dichas.

Pero, destruir el capitalismo y el populismo perpetuos requiere “despertar”. Se necesita hacer un llamado a la acción política, actuar en el mundo como si estuviéramos en una post-catástrofe, única forma de movilizarnos en contra de la inercia presente, una acción capaz de forzar un “*Avenir*” post-capitalista”. Y aquí Žižek instauro el elemento del “Quinto jinete del Apocalipsis”, una metáfora de la

pasividad ideológica y la capacidad autodestructiva del ser humano, que potencia y acelera los cuatro jinetes bíblicos (guerra, peste, hambre, muerte) mediante el capitalismo tardío y el cinismo posmoderno.

Y como era de esperarse, Žižek se convierte en “bolsa de boxeo” para un amplio mosaico de filósofos y pensadores contemporáneos, quienes siempre aprovechan la oportunidad para atender sus gestas provocadoras. Algunos autores como Bruno Latour, Badiou o Rancière, señalan la vaguedad de algunos de sus planteamientos, como el de fatalismo retroactivo, que consideran una provocación retórica, más que un concepto de utilidad práctica analítica. A esto, Žižek responde con su rechazo al empirismo positivista, con su esquema de “travesía del fantasma”, donde el método exige la confrontación del otro, más que la exigencia de datos cuantitativos. En su lugar acude a la crónica detallada de hechos contemporáneos de todas las latitudes, que en últimas intentan demostrar por qué es

68

necesario ser suficientemente valientes para abandonar nuestra “melancólica apatía” y más bien atacar las razones de nuestra crisis. Cuando las herramientas de su dialéctica hegeliana tocan los bordes de la comprensión, Žižek acude a su especialidad lacaniana para tratar de analizar este tiempo presente tan convulso y agobiante mediante los juegos interpretativos entre lo real, lo simbólico y lo imaginario. El caso lacaniano del padre que despierta para seguir soñando, le permite crear una analogía de la negación de la realidad apocalíptica, donde el presente adquiere la fuerza de su destino irrevocable y el pasado retrospectivo infiere alternativas para la reinterpretación. Combatir amenazas como el colapso ecológico o guerras globales, implica romper el “atractor” catastrófico, cambiando primero el pasado simbólico en lugar de “comprenderlo”. Pero, aun así, es difícil saber que nos espera cuando no hay futuro. Porque “hoy el mayor riesgo es no hacer nada y dejar que la historia siga su curso”⁷.

II. Demasiado tarde para despertar (La novela)

Lo curioso de este comentario es que hace 40 años escribí una novela titulada *Demasiado tarde para despertar*⁸. Una coincidencia bastante extraña con el libro de Žižek publicado en el 2024⁹, por ser un título algo abstracto y poco común. En el caso de la novela, se trata de un texto sobre

la autobiografía de Margarita González, un personaje poliangular creado a partir de fragmentos de memoria de una generación de jóvenes universitarios que vivimos la política y la historia con “irónica belleza” en medio de un frenético fluir de amor, locura y muerte en la década de los años setenta. Una

⁷ Žižek, Slavoj, *Demasiado tarde para despertar. ¿Qué nos espera cuando no hay futuro?*, Barcelona, Ed. Anagrama, Argumentos, 2024, p. 217

⁸ Barriga Carlos, *Demasiado tarde para despertar*, México, Ediciones U.A.C. 1985, 170 pp. Premio en el Concurso Nacional de Primera Novela Juan Rulfo, Instituto Nacional de Bellas Artes, México. Reeditado con el título *A la Mierda con la felicidad*, México, D.F., Editorial Entretiempos, 2017.

⁹ Título de la edición original: *Too Late to Awaken. What Lies Ahead When There is No Future?* Allen Lane, Londres, 2023.

generación que imaginó todos los caminos para derrotar al “establecimiento”, con la esperanza de crear una nueva sociedad renovada en sus ideales de libertad, igualdad y fraternidad, pero que muy pronto, ya entrada la década de los ochenta, sintió los estertores del fracaso y la desilusión por una realidad que viajaba en contrasentido a sus ideales. Margarita González era una líder emblemática que imaginábamos en aquel entonces semejante a la libertad hecha mujer en el cuadro de Delacroix, de “La libertad guiando al pueblo”. Margarita González era la encarnación de la revolución de todos los excluidos de la Tierra: Campesinos, obreros, hippies, vendedores de paraísos y nirvanas, pequeños-burgueses e intelectuales, drogadictos, vendedores y culebreros, marxistas, leninistas maoístas, anarquistas, y cuanta colectividad fuera posible imaginar, soñando en la unidad de los pobres del mundo, todos unidos construyendo el ideal del “hombre nuevo”.

Para entonces, muchos fragmentos de utopías, distopías y otras ficciones se fueron disolviendo ante la dureza de lo real. La bisagra entre la década de los años setenta y ochenta fue dejando ver las cicatrices de la derrota. Cientos de muertos, torturados y exiliados que dejaron entrever la fragilidad de aquella esperanza. El capitalismo había renacido con todo su furor, más implacable y perverso que nunca. Había plagado el mundo de yuppies inmisericordes, sin el más mínimo indicio de humanidad y solidaridad. Seres anodinos pero adinerados, privilegiados, blancos, desplazando a los pobres de los barrios obreros, y en medio de esa realidad, sentir que ya toda idea de felicidad no era posible.

La linealidad del tiempo termina mostrando el fracaso histórico de su proyecto político. Margarita González opta por el exilio, quiere dar un contexto latinoamericano y mundial a su lucha, por si acaso hay forma desde afuera de

darle vuelta a ese ancestro conservador irredimible de su país de origen. Pero bien pronto siente el rigor de la fatalidad. No hay salida, y para entonces nadie habla de “fatalismo retroactivo” como muchos años después lo haría Žižek con el mismo título de *Demasiado tarde para despertar*.

Dice el escritor mexicano Jorge Pérez-Grovas, prologuista de la segunda edición de *Demasiado tarde para despertar*: “Por eso, la novela trae un final abrupto, como en una caída al abismo sin paracaídas. Es entonces cuando Margarita González manda *a la mierda la felicidad*. No quiere dejar arrebatarle la posibilidad de ser feliz. Sin embargo, esa felicidad elusiva requiere nuevas definiciones, otros acordes disonantes de lo que significa estar vivo, o romper los esquemas lineales del relato a través de flashazos, fragmentos, acercamientos y distanciamientos para expresar la complejidad de nuestra condición humana. Tal cual Margarita González, siempre frágil, en un círculo ensimismado y sin futuro, girando su cuerpo sobre la uña del dedo gordo para observar el mundo, su mundo, en una panorámica tan dislocada como ingenua”.

Pero, como ya lo dijo Žižek, destruir el capitalismo y el populismo perpetuos requiere “despertar”. Se necesita hacer un llamado a la acción política, actuar en el mundo como si estuviéramos en una post-catástrofe, única forma de movilizarnos en contra de la inercia presente, una acción capaz de forzar un “Avenir” post-capitalista”.

La mujer real que sirvió de silueta a la emblemática Margarita González, es hoy día una ama de casa, jubilada, que después de tres divorcios vive en la vieja casa de sus padres, acompañada por una de sus hijas y dos nietos. Es relativamente feliz.

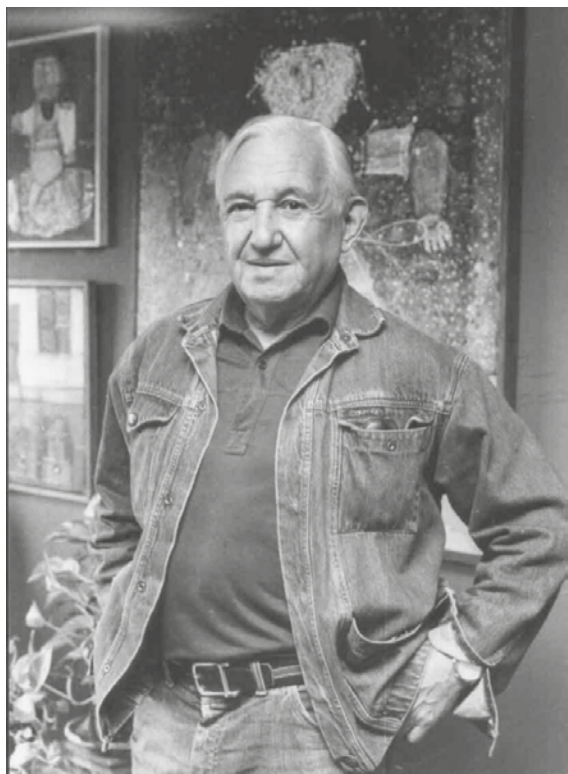
Sí. Era demasiado tarde para despertar.

Encuentros con Enrique Molina, poeta pájaro

Por: Armando Romero

Poeta, narrador y crítico literario. Doctorado en Pittsburg. Profesor de la Universidad de Cincinnati.

70



Nada hay más comparable a la naturaleza que la poesía de Enrique Molina. Este adjetivo, que al parecer de algunos iría mejor con la obra de Pablo Neruda, define bien la fuerza con que Molina enfrenta el poema, la imagen. La naturaleza en Neruda está domesticada, puesta en función del poeta como centro. En Molina es un golpe de viento que levanta olas, las cuales forman la metáfora, el verso, el poema, que se afirma en lo inusitado, en la pasión de un amante que se consagra en el otro, ya sea la mujer amada y deseada, o el lector que la ve estallar contra sus mismos ojos, abriendo puertas a nuevos abismos de belleza.

Es así como llegó la palabra de Enrique Molina a mis barrios polvorientos de Cali, en la vieja Colombia de siempre, violenta e impredecible. Era la *Antología de la Poesía Viva Latinoamericana* (1966) de Aldo Pellegrini que la traía, junto a una pléyade de excelentes poetas, que el ojo visionario de Pellegrini enseñaba a América Latina. Pero no fue sino hacia el otoño de 1973 cuando la suerte, esa vieja amiga de lo fortuito, me puso frente a la puerta del poeta en su casa de la calle Florida, creo no equivocarme, en Buenos Aires. Era un edificio viejo, elegante. Edgar Bayley, mi gran amigo de siempre, había llamado por teléfono al poeta para concertar mi cita. Eran cerca de las 8 de la noche. Yo pensaba lo que le iba a decir al poeta apenas abriera la puerta. Pero no, lo hizo su esposa y me dijo que esperara un momento. El poeta estaba en su estudio y debía decirle que yo acababa de llegar. Luego de un breve intervalo reapareció la señora y me dijo que podía pasar. Por un pasillo llegué a una puerta. Ella la abrió y entré. No puedo decir que fue sorpresa,

más bien fue un golpe de lo inesperado. El poeta estaba sentado en un escritorio de caoba oscura, con la mirada fija en mí, su pelo blanco contrastaba con lo oscuro de su traje. Pero, a mi vista, era un hombre inmensamente pequeño, diminuto, ya que detrás de él estaba con su rostro alargado, su gran sombrero de copa que tocaba el techo, su levita de inmensos botones, sus guantes blancos, gigantesco, “el espantapájaros” de Oliverio Gironde. Yo sabía de oídas que este inmenso ser de la poesía y sus delirios, años antes se había paseado por el centro de Buenos Aires anunciando la salida del libro así titulado de Gironde. Por supuesto que no pude unirlo a esa realidad. Fue sólo cuando Enrique Molina, con gran sonrisa, me lo presentó con una venia. Extraña paradoja que preparó el poeta para recibirme, quiero pensar. Él, cuya figura vigorosa, marcada por el sol de los mares, tenía siempre tendencia a imponerse, quedaba ahora reducida a ser la del poeta niño frente a la imaginación de Gironde.



Imagen 1: Espantapájaros. Foto de Oliverio Gironde.

Fue una noche hermosa, un paseo por los poemas de amigos conocidos y admirados. Su fervor por la poesía de Juan Sánchez Peláez, su cariño entrañable por Eugenio Montejo, Jorge Gaitán Durán, Fernando Charry Lara. Por un momento se detuvo y me preguntó por Álvaro Mutis. “No conozco su poesía”, me dijo. Esto me sorprendió y le dije que su libro “Los elementos del desastre” había sido publicado en Buenos Aires, Losada, 1953. “No, siguió, sólo supe de él por las notas de Octavio Paz y ahora por la relación que establece Guillermo Sucre entre él y yo en su libro “La máscara y la transparencia”. Al despedirme, cuando me estaba firmando algunos de sus libros para regalármelos, le pedí por favor que me diera algunos para enviárselos a Mutis y que yo le traería luego una copia del libro de Mutis en Buenos Aires, que yo había comprado en las calles de esta ciudad hacía unos días.

De regreso a Caracas, donde yo vivía en aquel entonces, le envié los libros a Mutis, con la dirección de Molina y el pedido de que él quería leer otros de sus libros. Una amistad creció en ese momento, y pocos años después Molina visitó México y se encontró por primera vez con Mutis. El mismo Mutis me contó algo singular que pasó en ese encuentro: “Estábamos sentados en la sala de mi apartamento, bebiendo un buen escocés, cuando Enrique, al poner sus manos entre los cojines del sofá, encuentra algo y sorprendido me lo muestra. Es un pájaro de múltiples colores, esplendentes, muerto. Yo no podía saber de dónde venía este pájaro, ya que Carmen y yo nunca tuvimos pájaros en casa. Era un misterio que se quedó sin resolver. Sólo la poesía.” Poco tiempo después Molina publica su poema “Crónica de un encuentro con Maqroll el Gaviero”. Cito un pequeño fragmento:

72

*La sagrada savia de México subía por las
piedras hacia el corazón de los dioses,
y de pronto
un loro fulminado cayó sobre el sofá, junto
a Maqroll,
una joya de las constelaciones,
un indescifrable mensaje, una ofrenda en el
viento inmenso.*

Este poema, publicado en la revista bonaerense Crisis, en 1976, cayó en mis manos y para cerrar el círculo se lo envié de inmediato a Mutis, quien no lo había visto todavía.

Volví a ver a Enrique varias veces en Buenos Aires en esa ocasión de 1973 pero los tumultos que se levantaron con la muerte de Allende ese año, la llegada de Perón a Buenos Aires, y los vientos de violencia política que se sentían por toda la ciudad, hicieron estos encuentros fugaces, de ocasión. Fue en Guadalajara, a comienzos de la década del 90, cuando coincidí con él invitado a la Feria del Libro en esa ciudad. También estaban presentes Ludwig Zeller, Eliseo Diego, Álvaro Mutis y Ernesto Cardenal, entre otros poetas importantes. Era una reunión donde Cardenal recibía grandes elogios de los poetas mexicanos, entre ellos Jaime Labastida. Recuerdo la indignación de Mutis al ver que poca atención le prestaban a Molina. “Aquí está uno de los más grandes poetas de siempre en América Latina y esta gente ni siquiera se da cuenta”, me decía disgustado.

En 1994 visité Buenos Aires y quise ver a algunos de los poetas amigos sobrevivientes para aquel entonces. Francisco Madariaga y Enrique Molina eran los únicos. Ambos estaban convaleciendo de múltiples dolencias, graves. Molina me recibió en su apartamento y su esposa Genoveva, a quien yo ya conocía de México, fue muy atenta pero le advirtió a Enrique que ella me iba a brindar un escocés, pero él no podía tomar. Nos bebimos toda la botella, fue lo que fue.

Le pregunté por el “espantapájaros”, dónde estaba. Me dijo que en un depósito,

comido por los insectos, abandonado. Él nada podía hacer. Ya no le pertenecía. Así como su novela sobre Camila O’Gorman, robada, plagiada. Por un rato se quedó en silencio. Y de pronto fue todo un chispear de viva luz sus ojos y se bajó un buen trago de escocés. La tormenta había pasado.

Entonces me habló, con su voz fuerte, tronante. Me habló de Buenaventura, esa tierra de nuestro Pacífico colombiano poblada en su mayoría por negros. “Soy racista al revés, me dijo, odio a los blancos”. Esa tierra de “Alta marea” donde los amantes antípodas se encuentran y el mar los separa. Me habló de los pájaros, de esas gaviotas que siempre cruzaron su cielo. De esa arena oscura que toca el Pacífico en las regiones del trópico, del calor en las noches y el baile en los prostíbulos. Del cuerpo de las mujeres. Del mar y sus transformaciones. Y “esa es mi ciudad, Buenaventura. Yo no soy de Buenos Aires, esto es un accidente. Soy de Buenaventura”, me repetía. Y así como el hielo se iba diluyendo en nuestros vasos, el poeta Enrique Molina, frente a mis ojos, se iba diluyendo en poesía. Su voz era cada vez más fuerte, era un canto, un brotar de imágenes enredadas en las lianas, en los manglares de mi infancia, cuando yo había visto con mis propios ojos de dónde surgía este manantial. Como pude le hablé de Cajambre, de los ríos y la selva. Y todo era ahora un ritual acuático, un correr de savia marina. “Todo fulgura como un guijarro de Dios sobre la playa”, había escrito.

Ya en la puerta del ascensor (Genoveva había conseguido terminar este encuentro) el poeta me tomó del brazo y me dijo: “Es la poesía, es el amor, lo sabemos bien. Está escrito.”

En una *calçada* portuguesa

Por: Claudia Patricia Mantilla Durán

Comunicadora Social, Magister En Semiótica Y Doctora En Comunicación. Docente, Programa De Literatura De La UNAB. Actriz Del Colectivo Teatral Diente De León

74

Sé plural, como el universo.

FERNANDO PESSOA

Este texto nace de una experiencia de viaje, aun cuando no pretende ser itinerario ni mucho menos abarcar la pluralidad de mundos que representa la obra del poeta portugués Fernando Pessoa. Este texto nace de un sueño y al igual que la poesía es una especie de niebla que ilumina

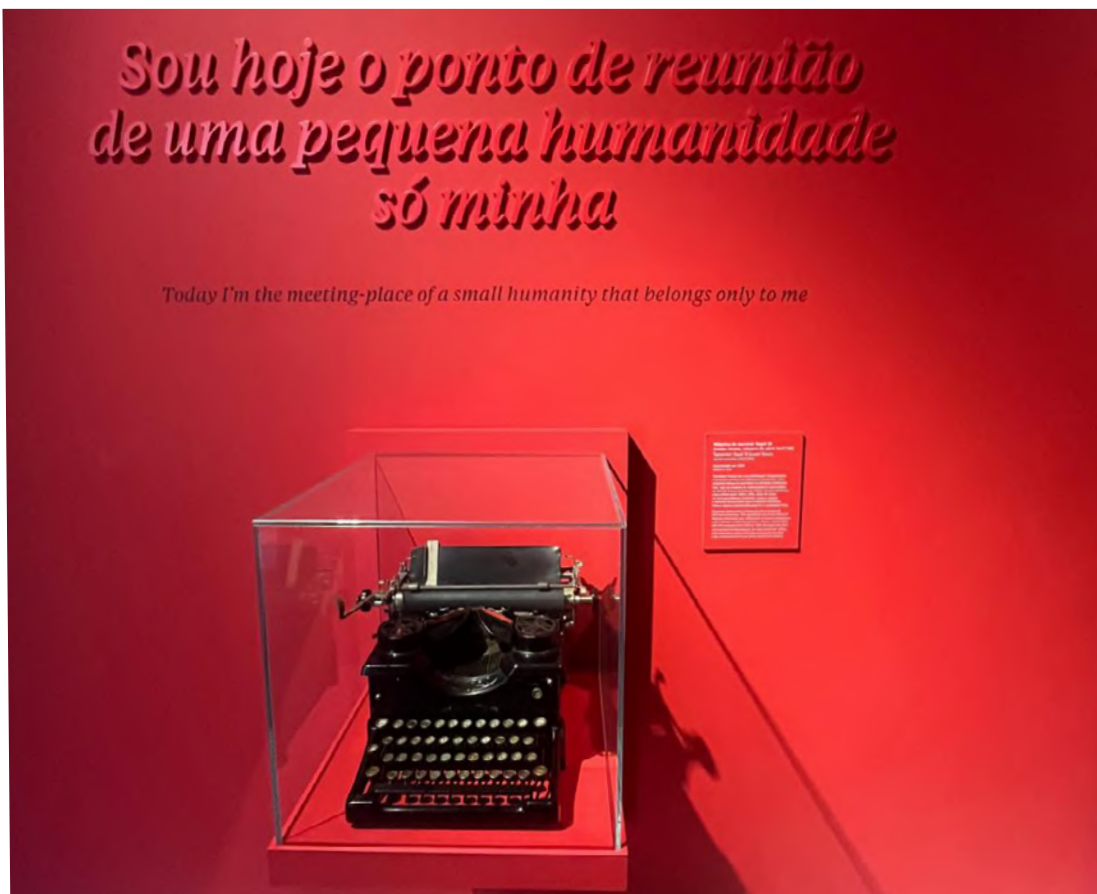
ciertos contornos y ensombrece otros, este texto es un reencuentro con voces venidas desde la otra orilla del Atlántico que estalla en el rompeolas del universo.

Veamos lo que intento desgranar:

El nombre de Pessoa (1888-1935) lleva en sí el indicio de la transformación, significa “máscara”. La despersonalización que el escritor lusitano alcanza en su obra deja sin aliento a cualquiera que pretenda forjar la suya. Desde sus heterónimos más conocidos: Alberto Caeiro, Álvaro de Campos, Ricardo Reis, hasta los que integran *Libro del desasosiego*: Vicente Guedes o Bernardo Soares, Pessoa se enfrenta al desafío colosal de crear vidas. Las personalidades que erige, con sus sentires y razonamientos propios se constituyen en biografías independientes y obras autónomas que llevan implícito un desacomodamiento profundo del escritor frente a su mundo. Fernando Pessoa consideraba su obra dispersa y así, entre el “heteronimismo” y el “ortónimo” acompasó su tiempo creativo. En su conocida *Nota*

Autobiográfica de 1935 recuerda que “ser poeta y escritor no constituye profesión, sino vocación” (Pessoa), y en su *Tabla Bibliográfica*, que para el crítico literario Jerónimo Pizarro es un texto en el que el poeta se presenta a sí mismo, afirma que cada heterónimo, cada individualidad “conforma una especie de drama” (Pessoa, 1928), “drama em gente”, lo cual emparenta su obra con la concepción dramatúrgica, en el sentido de alcanzar la despersonalización máxima; él que también escribió teatro, su famoso “O Marinheiro” y otros textos dramáticos vinculados con el teatro del absurdo.

Enseguida, un paseo por algunos de sus heterónimos -tomando en cuenta que utilizó más de setenta-



El maestro de todos

Alberto Caeiro

Alberto Caeiro canta a la naturaleza, cree en aquello que se percibe de forma directa. Nació como un juego, una broma de Pessoa a Sá-Carneiro consistente en inventar un poeta bucólico. Los versos de *El guardador de rebaños* pueden ser leídos como un diario libertario, la visión pagana de quien ve y siente: *Y así escribo/ queriendo sentir*

*la Naturaleza/ ni siquiera como un hombre/
sino como quien siente la Naturaleza/ y
nada más/ Y así escribo/ ora bien/ ora mal/
ora acertando con lo que quiero decir/ ora
errando/ cayendo aquí/ levantándome allá/
pero yendo siempre por mi camino como un
ciego tozudo/. (Caeiro, XLVI)*

76

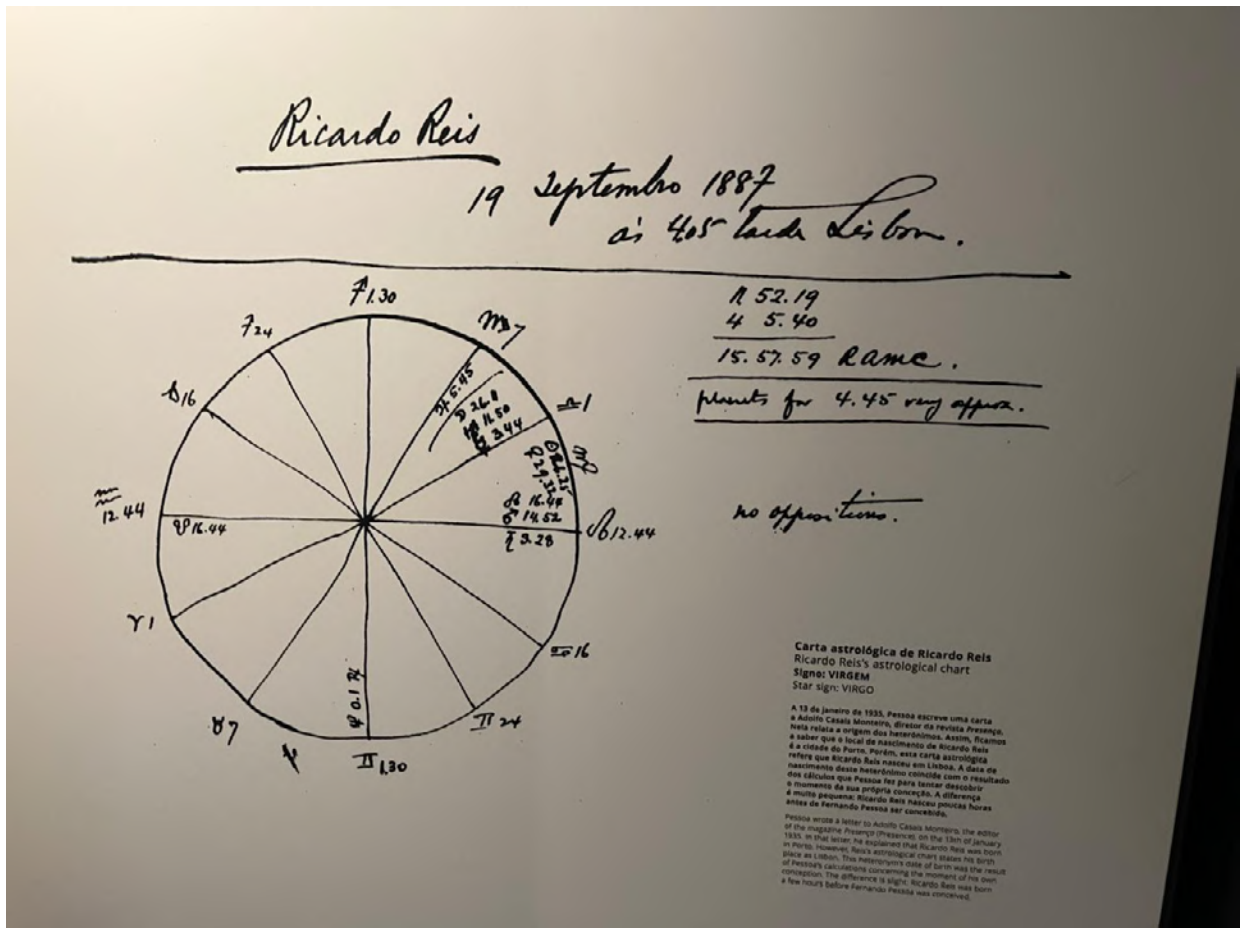


El epicúreo

Ricardo Reis.

Ricardo Reis busca el placer apartándose del mundo, cree en un sano individualismo y acoge la tradición, es latinista y semihelenista, considera que la base de la poesía es el sentimiento aunque se exprese con la inteligencia. Afirma que “la poesía es una música que se hace con ideas, en

lugar de con emociones”. (Reis, 1930). En una de sus más bellas odas, escribe: *Para ser grande/ sé entero: nada tuyo exagera o excluye/ Sé todo en cada cosa/ Pon cuanto eres en lo mínimo que hagas/ Así en cada lago la luna toda brilla/ porque alta vive.*



El rebelde futurista

Álvaro de Campos

Al poeta Álvaro de Campos le obsesiona la energía y el movimiento, escribe sobre el furor de las máquinas, la civilización industrial y la vida marítima de los puertos que le seduce y le hiere a su vez. Nostálgico e incomprendido, es quizá uno de los autores cuya palabra estremece con más fuerza lo estatuido. Para De Campos, “la poesía es aquella forma de la prosa en que el ritmo es artificial” (1930). De su *Oda triunfal*, extraigo este fragmento: *A la dolorosa luz de las grandes lámparas eléctricas de la fábrica tengo fiebre y escribo/ Escribo rechinando los dientes/ fiera ante toda esta belleza/ ante toda esta belleza absolutamente desconocida por los*

antiguos/ ¡Oh ruedas/ oh engranajes/ r-r-r-r-r- eterno!! ¡Fuerte espasmo retenido de los maquinismos enfurecidos/ ¡Enfurecidos fuera y dentro de mi/ por todos mis nervios disecados/, por todas las papilas de todo aquello con que siento!/ Tengo los labios secos/ ¡oh, grandes ruidos modernos!/ por oírlos demasiado cerca/ y me arde la cabeza por querer cantaros con un exceso de expresión de todas mis sensaciones/ con un exceso contemporáneo de vosotras, oh máquinas! (De campos,1915). Un poema que, entre otras cosas, repercute en tiempos de máquinas que “piensan” y hasta “sienten”.

78



El melancólico ayudante de tenedor
de libros

M Soares

Considerado semiheterónimo, Bernardo Soares es el autor principal de *Libro del desasosiego* en el que a través de fragmentos autobiográficos reflexiona sobre la vida lisboeta: *¡Ah, cuántas veces mis propios sueños se me erigen como cosas/ no para sustituirme la realidad/*

sino para confesárseme sus pares en el yo no quererlos/ en su seguirme desde afuera como el tranvía que gira en la remota esquina de la calle/ o la voz del pregonero nocturno de no sé qué cosa que se destaca/ tonada árabe/ como una fuente súbita/ de la monotonía del atardecer. (Soares, 1929)



En vida, Fernando Pessoa publicó cinco libros. En 1918 aparecen cuatro folletos en verso inglés: *35 sonetos* y *Antínoo* en el que retoma la historia del emperador Adriano y su favorito Antínoo; sus *English Poems I, II y III* de 1922, y una revisión de *Antínoo*. En 1934 edita el manifiesto *Mensaje*, un libro bastante polémico por su posición política, aun cuando puede leerse como clave de la historia de Portugal y en el que expresa su concepción del mito: *Un mito es la nada que lo es todo/ Abriéndose a los cielos/ el propio sol es un mito brillante y mudo:/ el cuerpo muerto de Dios/ vivo y desnudo/...* (Pessoa, 1934). Dentro de la obra firmada por Fernando Pessoa destaca también su poema *Autopsicografía* que ha sido valorado como toda una teoría poética y artística: *El poeta es un fingidor/ Finge tan completamente/ que hasta finge que es dolor/ el dolor que en verdad siente/ Quienes lean lo que escribió/ tendrán un dolor leído/ no los dos que él concibió/ sino aquel que no han tenido/ Y en una ranura rueda/ distraendo a la razón/ ese trencito de cuerda/ que se llama corazón.* (Pessoa, 1931)

80

Fernando Pessoa escribió en inglés porque vivió en Sudáfrica entre 1806 y 1905, aunque también en francés y portugués. Permaneció en Sudáfrica hasta los diecisiete años y a su regreso a Portugal se dedicó a manejar la correspondencia extranjera para varias firmas comerciales, mientras participaba activamente en la fundación de las revistas *Orpheu* y *Athena*, que abrieron paso al modernismo en Portugal. Así mismo, dirigió la casa editorial *Olisipo* en la que promovió diversos autores y colaboró con las revistas *Presença*, vinculada a la vanguardia, y *Portugal futurista* que propendía por la renovación estética.

El poeta dejó un gran número de manuscritos inéditos que hoy son materia de análisis y publicación. Para el especialista en estudios portugueses y brasileños George Monteiro, “la verdadera vida de Pessoa fue la vida interior del poeta y el pensador” (Monteiro, 2023), esa vida que cuando se cree acariciar, escapa.

En busca de una presencia fantasmagórica.




IV

Consciente de la multiplicidad de seres que habita la imaginación del poeta Fernando Pessoa llegué a Lisboa en medio de la conmemoración de los noventa años de su partida (30 de noviembre de 1935), fecha en la que muere el escritor dejando un arca llena de textos inéditos y una gran lista de proyectos. Lo primero que se me ocurrió fue visitar la Casa Fernando Pessoa y allí encontré una exposición titulada: “*A arca eterna: Fernando Pessoa e a posteridade*”, curaduría de Antonio Sáez, en la que a través de documentos, biografías, noticias, correspondencias, ediciones y traducciones se recorre el legado de autor y algunos de los momentos más significativos de su vida que permiten comprender por qué es el escritor más reconocido de la literatura portuguesa del siglo XX en el mundo, a quien se suman nombres como el de la poeta Sophia de Mello o el escritor José Saramago.

El diseño expositivo e interactivo sencillamente impecable, “arca eterna” explora las vidas de Pessoa después de 1935 y propone una nueva perspectiva sobre el archivo y la posteridad del escritor. Sorprende ver los manuscritos que usualmente reposan en la Biblioteca Nacional de Portugal, aunque otros fueron subastados, y sentir en ellos los trazos de su vitalidad inigualable. Así mismo, acercarse al proceso de edición de sus escritos – de fragmentos dispersos y volúmenes claramente organizados-, y el papel de la crítica y los editores en la construcción de su obra. Un recorrido acompañado por la historiografía sentimental de esta casa que alberga desde la biblioteca personal de Pessoa hasta el escritorio, la cama del poeta y sus anteojos, esos mismos que le llevaron a decir en los últimos momentos de su vida: “Dá-me os óculos”.

Los visitantes y curiosos de esta arca pueden tocar sus libros, ver fotografías y fragmentos de películas en los que se valora su obra, escuchar su poesía leída en portugués por ingeniosos actores, jugar en un espejo múltiple donde uno es “uno” y muchos a la vez y en el que se lee: “¿Quantos sou?”, y un detalle, por demás especial, tomar carteles que reproducen los documentos de Pessoa como símbolo que prolonga su legado entre los lectores.

No cabe duda, la fascinación por Pessoa sigue y seguirá inspirando nuevas lecturas. Este fue un viaje de la mano del poeta en el que sucedieron cosas misteriosas, *peessoanas* al cual más, y que no serán contadas en este texto que como mi viaje -insisto-, nació de un sueño. Mejor, cerrar la página y escuchar “lo poco que duramos”, Lidia.



Garcilaso de la Vega: milagro de la lengua

Por: Pablo Montoya

Escritor

82



Hay escritores que parecen meteoros. Luminosas y efímeras piedras que atraviesan un turbulento horizonte histórico. No inesperadas del todo, porque la literatura sin ellas no podría existir. Y porque, en verdad, ella siempre está como a la espera de estas apariciones prodigiosas. Garcilaso de la

Vega es de esa índole. Semejante a Catulo, a Rimbaud, a Silva. Llegó a la literatura para oxigenarla, para estremecerla, para vitalizarla. Y su paso fue tan breve e intenso que pocos de sus contemporáneos lo notaron y solo el tiempo de la posteridad hubo de reconocerlo.

Garcilaso nació en Toledo, a inicios del siglo XVI, en una España devota y guerrera, heroica y cristiana hasta el marasmo. Apuró sus años de vida en los asuntos de la espada y de la pluma. Se casó con una noble correspondiente a su rango. Tuvo hijos, se enamoró como buen cortesano de alguien imposible de tener a su lado, y viajó por la Europa de las guerras aparatosas que hacía Carlos V, su emperador venerado. Durante la estadía en Bolonia y Nápoles, Garcilaso se consolidó como poeta y asimiló con una rapidez pasmosa toda la tradición de la Italia renacentista que habría de llevar a la lengua española para insuflarla, como nadie hasta entonces lo había hecho, de los paisajes bucólicos, de los endecasílabos sinuosos y perfectos y de las tristezas dejadas por un amor siempre escurridizo.

Garcilaso encarnó el solemne y trágico abrazo de las armas y las letras. Sin haber publicado nada de sus ocho coplas, ni de sus cuarenta sonetos, ni de sus cinco canciones, ni de sus tres églogas, murió en Niza, a los treinta y cinco años, después de que una piedra le golpeará la cabeza durante el sitio que su ejército hacía a una ciudadela francesa. Un comentarista de Garcilaso escribió que, indignado e inflamado de coraje, porque los pocos sitiados resistían a los miles de hombres que él dirigía, el guerrero de Toledo se lanzó al ataque sin casco y sin armadura y solo empuñando una espada y una rodela.

Muerte gloriosa para él y los suyos, ya que pereció defendiendo el honor de la España imperial. Muerte, empero, lamentable por su prontitud. Cuando se lee el recuento de un fenecimiento prematuro, en el fragor de un combate o en el silencio de un aposento secreto, imaginamos la escena y buscamos algo que permita el consuelo. Al conocer

los detalles de la muerte de Garcilaso, he recordado las palabras de Erasmo sobre la muerte precoz de los privilegiados. En uno de sus adagios sobre el poder y la guerra hay una referencia a Alejandro, arzobispo de san Andrés, joven discípulo suyo y muerto en combate a la edad de veinte años.

Alejandro, dotado como el que más para las artes y el cultivo de la historia y la teología, de la poesía y las cuestiones de la jurisprudencia, soberbio por su inteligencia y magnánimo por su sensibilidad, cae por asuntos del honor familiar en las redes de la guerra. Erasmo, al condolerse de este fin, se pregunta: “¿Qué hacían tu hermosura, tu edad, tu natural tan dulce, tu preclaro ingenio, en medio del estruendo de las trompas del combate, de las bombardas, con la espada?”. Pero la pregunta esencial del filósofo de Rotterdam, y la que nos empuja de nuevo a la muerte de Garcilaso es: ¿qué tiene que ver el letrado con el campo de batalla?

Mucho porque, entonces, tal abrazo pasaba por afectos familiares y por la defensa de fortunas privadas y porque allí se involucraban de manera indisoluble la fe y el honor. Pero Garcilaso de la Vega me interesa ahora no por el valor del militar renacentista, sino por los aciertos asombrosos de su poesía. Separo de su obra la hojarasca bélica y los matorrales patrióticos para sumergirme en las aguas de su poesía en la que todo fluye con un tono y un ritmo únicos. Como dice Sainz de Robles es digno de agradecer que “en la poesía de Garcilaso jamás se adivina el caballero entregado al ejercicio de las armas”. Lo que aparece, más bien, es el poeta que llevó el soneto, el terceto, la canción y la oda a unas cimas nunca alcanzadas.

ENSAYO

Cuando se lee a Garcilaso sentimos que la lengua castellana, esa de las primeras décadas del siglo XVI, cuando todavía no se habían presentado las cumbres de la poesía del Siglo de Oro, se asoma al mundo con el sencillo esplendor de un rocío. Esta obra también es una montaña; pero sus laderas son amables, apacibles y no posee nada de los riscos complejos de las que se levantarán después. Los versos de Garcilaso son cálidos en su nostalgia y desgarrados frente a la cercanía de la muerte. Los leemos y es como asistir a un milagro de la lengua. Yo, por ejemplo, no me cansaré de susurrar –porque más que leerlo entre mientes hay que guarecerse en el murmullo– el soneto V que canta al amor con una frescura y una nostalgia siempre renovada. Ese que inicia así: “Escrito ‘stá en mi alma vuestro gesto”, y cuyos dos últimos tercetos dicen: “Yo no nací sino para quererlos; / mi alma os ha cortado a su medida; / por hábito del alma misma os quiero; / cuanto tengo confieso yo deberos; / por vos nací, por vos tengo la vida, / por vos he de morir, y por vos muero.”

La poesía de Garcilaso se hizo pública porque su amigo, Juan Boscán, la compiló y la publicó junto a la suya. Los textos de este no poseen la contundencia de los de aquel, pero a Boscán se debe que sigamos teniendo la de Garcilaso como un tesoro. Desde entonces esta breve obra es una de las más logradas de la poesía española. Acaso Quevedo y Góngora la sobrepasen en densidad y en factura laboriosa. Tal vez el amor místico sea más desgarrado en los versos de Juan de la Cruz y Teresa de Ávila. Pero dudo que estas cúspides del amor divino se hubieran dado si este joven guerrero, enamorado y melancólico, que pasó por la vida como una estrella fugaz, no hubiera aparecido. Ahora bien, tal impronta, por supuesto, no solo pertenece al ámbito de la poesía del renacimiento y el barroco español, sino a las maneras de los poetas que vinieron más tarde. Algo de lo suyo fluye en Machado y en Lorca, en Valente y Gamoneda. Garcilaso, en este sentido, es un manantial, fresco y delicioso, de la poesía escrita en España. El epitafio de Kleist, ese otro poeta que partió al más allá con premura, podemos decírselo a Garcilaso, y así consolarlo en su temprana muerte: “Oh inmortalidad, eres toda mía”.

El Retiro, julio de 2025.

ENCUENTROS